Mujeres peruanas, ciudadanas de L'Hospitalet
Narraciones de vida en un proceso de migración trasnacional

Informe final
Beca en colaboración Universitat de Barcelona- Museu d'Historia de L'Hospitalet de Llobregat
enero 2007-enero 2008

Presentado por:
María Isabel Tovar

Dirección de la investigación: Gemma Orobitg C.
Departamento de Antropología Social y Cultural - Universitat de Barcelona

Barcelona, enero 2008

Introducción..... 1

PARTE I LA INVESTIGACION

1. Marco teórico y definiciones..... 5

2. Metodología
   - Las historias de Vida: narraciones, memorias y herramienta indagatoria..... 8
   - Las entrevistas..... 10
   - Las mujeres entrevistadas..... 13
   - El análisis de la información..... 18
   - Reajustes al proyecto original..... 19

PARTE II: Narraciones de las mujeres y su proyecto migratorio

1. Los grupos familiares..... 21

   - Los grupos familiares de origen: deberes, sentimientos y solidaridades..... 21
   - Las familias formadas por las mujeres..... 30
   - La pareja..... 32
   - La familia ampliada en la ciudad..... 34

2. Territorios..... 36

   - Atravesar la frontera..... 37
   - Trayectorias, usos y percepciones de la ciudad..... 40
   - El espacio de circulación..... 44
   - La casa..... 45

3. El trabajo..... 46

   - La incorporación en el servicio doméstico..... 47
   - El esfuerzo físico y emocional..... 49
   - El trabajo como valor..... 54

Conclusiones..... 58

Bibliografía..... 60

Anexos..... 64

MUJERES PERUANAS, Ciudadanas de L'Hospitalet.
Narraciones de vida en un proceso de migración transnacional

Esta investigación fue propuesta como proyecto para la convocatoria de becas del Museo de L'Hospitalet, en el apartado de proyectos sobre género . Tiene como antecedente un trabajo anterior realizado en el marco del DEA del doctorado de antropología social en la Universitat de Barcelona. En este trabajo, sobre las prácticas de diáspora de la población peruana en la zona metropolitana de Barcelona, pude conocer de una manera general el proceso de migración de la población peruana desde mediados de los años ochenta a la actualidad. Durante aquel trabajo de campo, tuve la oportunidad de conversar con algunas mujeres cuyas narraciones iban perfilando un recorrido específico y una manera particular de construir el proceso migratorio, donde el factor diferencial de género se mostraba relevante.

Este fue el punto de partida para proponer el proyecto objeto de esta beca, que permitiría indagar sobre esta línea: la experiencia específica de la migración transnacional de las mujeres, en este caso de aquellas mujeres peruanas asentadas en L'Hospitalet de Llobregat. La ciudad de L'Hospitalet se presentaba como un espacio adecuado para este propósito pues, según mis datos cualitativos, era uno de los lugares elegidos por peruanas y peruanos para establecer su residencia. En L'Hospitalet, además, se celebra anualmente la versión transnacional- catalana de "El Señor de los Milagros", un culto procesional católico-popular de dimensión nacional en el Perú, que los migrantes peruanos han replicado en la mayoría de las ciudades donde se han instalado.

La investigación, entonces, sirvió para profundizar en la especificidad de la experiencia migratoria de las mujeres peruanas en un contexto localmente situado, dentro del conglomerado de las ciudades de inicios de siglo XXI.

En lo que concierne a L'Hospitalet, el aporte consiste en ampliar los conocimientos en torno a sus nuevos (y ya no tan nuevos) habitantes, las trayectorias y narraciones, los espacios de la ciudad que significan, así como los vacíos y distancias.

He dedicado un apartado a reflexionar sobre este aspecto (su relación con la ciudad de L'Hospitalet). No resulta evidente que para las mujeres entrevistadas el hecho de residir en L'Hospitalet signifique una característica diferencial en relación con otras áreas metropolitanas de Barcelona, pero he analizado aquello que surgió ante mis insistencias sobre el tema. En todo caso, hay que recordar que ello es información sobre sus modos de experimentar la vida en la ciudad, distintos probablemente a los que podíamos esperar a priori.

L'Hospitalet, al ser una de las ciudades de estado español con mayor densidad de población de origen extranjero, se ubica dentro de este mapa en permanente reconstitución, donde los niveles de lo local, nacional y transnacional están organizando un nuevo esquema, una nueva manera de entender y vivir las ciudades. Gupta y Ferguson (1992) propusieron que el mundo debería ser visto en términos de un espacio global caracterizado por relaciones jerárquicas de poder y constelaciones extendiéndose desde algunas metrópolis. En este espacio global de relaciones, los lugares claramente definidos no existen por sí mismos. Estos son más bien construidos culturalmente como comunidades de relaciones que se constituyen y demarcan a sí mismas dentro de un espacio de relaciones desiguales, organizado jerárquicamente." (Hastrup:1997).

En este espacio, las relaciones sociales y sus desigualdades se negocian permanentemente, tanto en las sociedades de llegada como de origen. De este modo, la idea de que los procesos transnacionales son vividos e "imaginados" de modos parciales y desiguales matiza la percepción de un mundo en proceso de homogeneización (Canclini: 2000).

Una nota sobre el uso de la palabra "ciudadana"

En un inicio, el título de este trabajo, "Mujeres peruanas ciudadanas de L'Hospitalet, no pretendía más que una definición simple de "ciudadana": es decir habitante o pobladora de una ciudad. Sin embargo, dejaba abierta la referencia indirecta a la "consecución" de un cierto tipo de status, la ciudadanía, referida a los derechos y deberes que los estados otorgan a sus pobladores. (Bardález: 1999)

Cuando quise profundizar y precisar mejor el término de ciudadanía, me encontré, como era de esperarse, con un problema que parecía abrirse infinitamente: la noción de ciudadanía tomaba una complejidad inmensa. Por un lado, remite a un marco teórico muy amplio en las ciencias sociales y políticas: la referencia al concepto de ciudadanía universal, que fundamenta el proyecto republicano en la revolución francesa es desde sus principios cuestionado en su carácter universalista, en particular desde la perspectiva del feminismo y posteriormente, desde ámbitos como los estudios postcoloniales también por su etnocentrismo. Ambas perspectivas ponen en evidencia que el pretendido ciudadano universal, es en realidad asumido como varón y occidental, entre otras consideraciones.

Además, por el hecho de tratarse de mujeres emigradas, el concepto de ciudadanía hacía necesario revisar los diversos planteamientos sobre las ciudadanías diferenciadas o ciudadanías subalternas, desarrollado en especial durante las últimas dos décadas. Una larga discusión sobre el concepto de ciudadano consumidor como articulador del concepto de ciudadanía en los estados liberales, es también un tema que podría concernir a esta dificultad de definir ciudadanía. Finalmente, la ciudadanía parece estar estrechamente vinculada con la participación en la vida pública, y si algo quizás marca las trayectorias de estas mujeres es precisamente su transcurrir en los espacios privados, muy vinculados a la ambigua esfera de lo doméstico.

El uso del término ciudadana resultaba incluso más espinoso dado que la nacionalidad extranjera de aquellas mujeres que no habían podido o querido optar por la doble nacionalidad[1] implica la no participación en los procesos electorales locales a nivel de ayuntamiento, el gobierno autonómico o estatal, es decir una herramienta básica de participación y ejercicio ciudadano, mediante la elección de sus autoridades. Para las mujeres peruanas, los ejercicios de las ciudadanías están de algún modo partidas, no sólo en relación con el ejercicio básico del voto, sino en muchos otros aspectos. Quizás conseguir la "plena" ciudadanía, en este sentido, es parte del propio proceso migratorio, e implica la relación con más de un estado, el español y el peruano.

Aunque anoto esta riqueza de discusión que de hecho afecta al proceso mismo de las mujeres no he querido desarrollar una mayor búsqueda teórica del concepto ciudadanía, ni profundizar más en este enfoque-sino dejar más bien que las experiencias recogidas aporten a repensar las bases sobre las que podemos pensar en la (s) ciudadanía (s) en el contexto actual. De este modo, me permito simplemente añadir al título original una interrogación.

El trabajo es presentado en dos grandes partes: en la primera se describen las características de la investigación, y en la segunda se recogen los resultados de la investigación realizada.

[1] Como el resto de países latinoamericanos, el Perú tiene un convenio de doble nacionalidad con España, por el cual los ciudadanos peruanos que residan legalmente dos años en territorio español tienen derecho a optar por la nacionalidad española pudiendo conservar la suya.

PARTE I: La investigación

1. Marco teórico:

Aunque esta investigación sobre el proceso migratorio transnacional de las mujeres peruanas tiene un carácter fundamentalmente empírico, son tres los principales ejes que fundamentan teóricamente su enfoque y decisiones metodológicas: La perspectiva teórica del género como construcción social, el énfasis en las subjetividades y finalmente la idea de "proceso" en la cultura.

El tema principal - las mujeres peruanas que viven en L'Hospitalet y su proceso migratorio- responde al reclamo de diversos investigadores por atender a las especificidades de ciertos colectivos y a las experiencias particulares en la migración trasnacional: considerar la diversidad y amplitud del fenómeno migratorio transnacional y criticar la manera muchas veces genérica o superficial como se trata, no sólo ya en los medios de comunicación como, en ocasiones, en contextos académicos. "Las comunidades de migrantes se distinguen por género y de otras maneras que hacen esencial que realicemos estudios comparativos cuidadosos que saquen a la luz la complejidad total de estas configuraciones rizómicas y la forma en que los flujos de información y valor dentro de ellas se vinculan con los flujos de información y valor entre sus fronteras" (Gledhill, 1999).

Entendemos el *género* como una construcción social, basada en un sistema de relaciones que se construye a partir de la simbolización cultural de las diferencias anatómicas entre varones y mujeres y las relaciones entre ambos. La interacción social entre mujeres y varones configura esta dimensión relacional a partir de la cual se articulan las "identidades de género" que son percibidas como femeninas o masculinas. De este modo, el género se constituye como realidad objetiva y subjetiva que se impone a los individuos y grupos. No requiere justificación para tener existencia en la vida social, pues se mantiene a través de estructuras sociales, y cognoscitivas inscritas en las mentes y los cuerpos de las personas (Lamas, 1995).

Esta definición de género nos aporta un enfoque necesario para entender las migraciones trasnacionales desde las experiencias de las mujeres, para comprender su vivencia dentro de las expectativas demandas y significados atribuidos por género y cómo este se vincula con el proyecto y el proceso migratorio.

Al partir de esta perspectiva tendríamos que preguntarnos también, entonces, sobre cómo los procesos migratorios y las transformaciones que éstos puedan implicar en las vidas de sus protagonistas, afectan las construcciones de género, tanto para las propias mujeres como para las sociedades en que éstas se desenvuelven.

En segundo lugar, la investigación opta claramente por un enfoque desde las subjetividades. Me interesa poner énfasis en el conjunto de definiciones y significados construidos culturalmente e internalizados por los sujetos, que constituyen un *ethos* compartido. Este *ethos*, sustentado e intercambiado a través de construcciones narrativas que se mantienen y/o transforman en el tiempo, es lo que Portocarrero ha llamado las "poéticas del sujeto", al referirse a la construcción social de las subjetividades. La internalización de una serie de discursos que establecen "lo que deben ser las personas", representan el fundamento de las personas comunes, sus modos de sentir, pensar y actuar tanto el mundo como la vida personal:

"... si bien es claro que la institución de la subjetividad se da en cada persona por separado, no es menos cierto que esta institución resulta de interacciones sociales en las que se transmiten significaciones colectivas, imágenes que trascienden a los individuos y que son encarnadas por ellos...En todo caso la problemática del sujeto y de la subjetividad es el espacio donde pensar la articulación entre lo social y lo personal. " (Portocarrero, 2003, p. 13)

Considero que el enfoque sobre las construcciones de las subjetividades es especialmente útil y pertinente para acercarnos a este tema.

Finalmente, la noción de "proceso", o proceso cultural en lugar del de cultura, otorga importancia a las trayectorias y recorridos de las emigradas, y permiten enlazar la situación actual con otros procesos convergentes de la historia reciente, desvelados o trazados partiendo desde las propias experiencias de los protagonistas.

El concepto de *proceso* permite también pensar en términos de personas que viven una transformación en el tiempo, de las condiciones para esta transformación y sus múltiples respuestas, condicionamientos y obstáculos. Con Fog Olwigg (1997) pienso que la manera de encarar desde la antropología esta dimensión está en reconstruir, de manera complementaria a la observación participante, las trayectorias vitales de los individuos o grupos, inscritos en procesos sociales y culturales amplios.

Como proponen Kearney, Hastrup y Fog Olwig la migración debe incorporarse dentro de un conjunto de trabajos que abordan el concepto de movilidad. Desde esta perspectiva nos permite entender un proceso desde el cual, no sólo nos fijamos en el hecho de que las personas hayan atravesado fronteras geográficas o estatales, sino que están atravesando fronteras sociales, y quizás las atraviesan constantemente.

Al partir de las narraciones de las mujeres entrevistadas y poner énfasis en las subjetividades, estaremos mirando este *proceso* desde la *memoria,* como construcción colectiva.

2. **Metodología**:

El enfoque metodológico, y las herramientas de investigación van de acuerdo a los ejes de fundamento teórico. Tal como se planteó en el proyecto de investigación, he planteado usar *historias de vida* de mujeres peruanas que residen o han residido en L'Hospitalet. Al utilizar el término *historias de vida* es necesario hacer una precisión sobre cómo entendemos esta herramienta de investigación.

- Las historias de Vida: narraciones, memorias y herramienta indagatoria:

Como afirma Bourdieu, en su crítica al uso (y abuso) metodológico de las historias de vida en ciencias sociales, la historia de vida no es explicativa en sí misma, sino que está vinculada a un contexto social, desde el cual y hacia el cual de proyecta y encuentra su sentido sociológico:

" no se puede comprender una trayectoria (...) si no es a condición de haber construido previamente los estados sucesivos del campo en el cual se ha desarrollado, es decir el conjunto de relaciones objetivas que han unido al agente considerado-al menos en un cierto número de estados pertinentes-al conjunto de los otros agentes comprometidos en este mismo campo y enfrentados al mismo espacio de posibilidades" (Bourdieu: p.32).

Este trabajo, ha consistido básicamente en una recolección de historias entendidas como narraciones o relatos, buscando entenderlas en relación con los contextos sociales donde se construyen y a los que hacen referencia.

Trabajo, entonces, con relatos o narraciones de vida. El relato de vida es concebido como distinto de la historia de vida en tanto no busca contrastar la narración del sujeto con otros documentos sino que es la narración misma como representación la que interesa. La narración biográfica es, así, el ejercicio de otorgar sentido al propio pasado recapitulando sobre algunos recuerdos, reflexionando en torno a ellos, creando un texto, el texto de un "personaje" producido por el propio sujeto como narrador (Piña: 1999). Paralelamente esta técnica es importante para el análisis de la realidad social pues nos remite a una época, una situación social, que inscribe a los entrevistados no solo como testigo sino como producto y testimonio de un grupo social[2]

En lugar de definir previamente los campos pertinentes para el análisis de este complejo proceso (tal como lo explica Bourdieu), proponemos que es desde los

[2] Denzin es quien ha trabajado principalmente la diferencia entre life history y life story. Para este autor estas últimas, los relatos de vida, en estos últimos la biografía narrada por el sujeto es la fuente de la que se nutre la investigación.

propios discursos de las mujeres que podremos sugerir, delimitar mejor dichos campos, y emprender un análisis del contexto social, económico y político en el cual se desarrolla el proceso migratorio transnacional de las mujeres peruanas.

En otras palabras, las historias narradas por las mujeres "iluminan" el complejo escenario de este proceso migratorio, ofreciéndonos nuevas pistas para entenderlo, mirarlo y gestionarlo.

En este sentido se entiende como un trabajo compartido entre la investigadora y sus entrevistadas, interlocutoras, como si juntas estuviéramos indagando sobre una realidad. Esto- siguiendo la propuesta de Denzin sobre la nueva etnografía, se ubica en aquellos trabajos que buscan cambiar la lógica de "estudiar a" determinados sujetos, por una etnografía en la cual los discursos de dichos sujetos y sus experiencias nos sirven para repensar la sociedad y entenderlas desde otras perspectivas.

Las narraciones de vida son, así, una herramienta indagatoria, que a la vez que proporciona sus propios resultados - su propio texto- genera nuevas preguntas al contexto social.

Estas narraciones pueden ser pensadas como constituyendo un mapa que no asume un sujeto "único" "la mujer peruana inmigrada en L'Hospitalet", sino que, partiendo desde este rasgo común, busca analizar las distintas voces y experiencias que han constituido este proceso. Este "mapa" nos habla de territorios comunes, pero también de bordes y periferias, de convergencias, pero también de experiencias disímiles.

En resumen, desde nuestra perspectiva

1) la narración de vida no es una "reconstrucción de la realidad" del sujeto, sino una narración, un discurso que el sujeto hace sobre su realidad, y sobre la sociedad en que se ha desarrollado su vida apelando a la memoria. Ese discurso es el material principal de este trabajo.

2) Una narración de vida no es – por sí sola- capaz de tener un sentido sociológico, sino es en relación con otras y en relación con un contexto. Varias voces construyen un "mapa", en este caso sobre el proceso de migración transnacional vivido por las mujeres peruanas que emigraron a Barcelona y se establecieron en L'Hospitalet.
3) Las narraciones de vida son el punto de partida para definir cuáles son los campos de relaciones "objetivas", los contextos sociales significativos, que debemos ir incorporando en la investigación, a partir de ello profundizar.

Finalmente, para efectos de la escritura del informe, utilizaré indistintamente los términos *narraciones, relatos, historias o discursos* para hacer referencia a las narraciones de vida de las mujeres, elicitadas durante las entrevistas, asumiendo que se entienden bajo esta definición.

Las entrevistas

Son doce las mujeres cuyas entrevistas utilizo para este trabajo, y cuyas narraciones constituyen el material de análisis. Salvo dos casos, las entrevistas fueron grabadas, siempre tras pedir permiso expreso y asegurar la confidencialidad y uso de la información recogida. Con este fin he utilizado seudónimos para todas ellas, en la redacción del informe, e hice siempre explícita la posibilidad que tenían de no responder a las preguntas que no consideraran convenientes.

Como en todo trabajo de campo, las entrevistas son también un proceso que implica un tiempo de acomodo y distensión. Ello dependiendo de múltiples factores, entre ellos el carácter de cada mujer entrevistada: algunas se pusieron a hablar sin reservas desde el principio, y abrieron las puertas de sus casas para realizar en ella las entrevistas sin problema alguno. (Esto no significa que no gestionaran la información que querían o no brindar). Otras fueron más reservadas, aunque en general con todas se notó un progresivo aumento de confianza a lo largo del desarrollo de la entrevista.

Se trató de entrevistas en profundidad, que duraron por lo menos dos horas, y hasta tres en algunos casos. La intención era repetir las sesiones de entrevistas, para tener siempre al menos dos, pero en algunos casos eso no fue posible.

He utilizado una guía de entrevistas, que se incluye en un anexo, que me ha servido como una pauta sobre aquello que quería indagar a priori, pero la apliqué sólo como herramienta de apoyo, no seguí nunca un esquema de pregunta-respuesta, basado en la secuencia de esta guía.

Aunque en las primeras entrevistas traté de plantear un orden cronológico para "asegurar" que ellas hablaran de sus experiencias pasadas, (preguntando al inicio por su infancia) pronto opté por empezar indagando sobre el proyecto migratorio. Algo así como "cuéntame como es que decidiste venir". Esta pregunta de apertura funcionó por un lado como un modo de hablar sobre ellas permitiendo una cierta "distancia" con respecto a aspectos mas íntimos (como su familia, valores, crianza, hijos) pero a la vez como una suerte de pregunta bisagra, que a la vez las centraba en hablar sobre el presente pero casi inmediatamente las remitía a su pasado. Con el pasar del tiempo, se permitían- en la mayoría de los casos- adentrarse más en espacios considerados más íntimos.

Luego de ello, las entrevistas intentaron en la medida de lo posible seguir el curso de la narración de la propia entrevistada, inquiriendo sobre algún comentario hecho o indagando sobre temas que no habían aparecido, pero sin forzarlos.

En este punto, quiero detenerme para mencionar como un valor de este método, la riqueza discursiva que nos ofrece la narración de una vida, donde a través de los eventos y personajes evocados, se hace convivir diferentes tiempos y espacios, poniendo "en diálogo" personas y generaciones distantes, en una suerte de escenario discursivo, de guión improvisado, donde el presente y el pasado de una persona se encuentran. Para graficar la idea, una cita, del momento en el que una de mis interlocutoras, Dora, reflexionaba sobre

algunas decisiones tomadas por su hijo, para luego contrastarlo con lo que opinaba su madre- fallecida años atrás- sobre el mismo tema, estableciendo una suerte de diálogo entre ambas posiciones, de algún modo dos polos distintos en relación con su *ethos*:

> (Refiriéndose a su hijo) "El me dijo: *"mami, mira aquí en Perú cuántos doctores están con su cartón bajo el brazo y sin trabajo, yo mejor me voy a hacer un trabajo práctico, un estudio práctico.* Yo le decía *estudia hijito.* Se fue, ah....comenzó a estudiar en Estados Unidos, después dijo, "*me pongo a trabajar".* ¿Sabes lo que me dijo a mí mi mami?: *" Mira hijita-* me dijo- *tú no vas a trabajar hasta el día que te recibas, porque el día que tú te pongas a trabajar, tú dejas los estudios y te va a gustar el dinero, y no vas a querer estudiar más".* La misma técnica ha usado con mis hermanos. Por eso yo digo, mi mamacita nos dijo, "*a ustedes no les dejo ninguna herencia* (...) *no les dejo herencia como una casa"* –porque la mayoría de sus hermanas dejó casa a mis primos. "*No, la gran herencia es la educación que tienen. La profesión que tienen. Ahora si no saben aprovecharla..."* Lo más grande que nos ha dejado mi mamacita, ah". (**Dora, 59**)

Aquí encontramos también como característica de la historia oral el hecho de que incorpora diferentes momentos de intensidad y emotividad de las narraciones, cambios en la intención, énfasis, tonalidad. A lo largo de la descripción de una situación- como lo vimos en el párrafo citado de Dora- se incorporan nuevas voces sin previo aviso, convirtiendo la narración en primera persona en una suerte de espacio polifónico y dialógico.

Las narraciones sobre la propia vida son discontinuas y permiten avanzar y retroceder en el tiempo, no de acuerdo a una lógica cronológica sino, por un lado a la coyuntura de la entrevista, al espacio de interacción, y por otro a lo que Berger llama las *leyes de la memoria*, una vinculación entre eventos de distinto nivel que están articulados a partir de la propia vivencia subjetiva y sobre todo por la emotividad. De este modo un relato que intenta seguir una

secuencia "lógica" se convierte en "desordenado", debido a que las conexiones entre unos y otros eventos son marcados por las subjetividades de las propias mujeres.

Las mujeres entrevistadas

Las características generales de las entrevistadas se resumen en el siguiente cuadro:

	Edad	**Tiempo en Bcn**	**Lugar de nacimiento**	**estudios/formación**	**trabajo/ocupación**	**convivencia**
Viviana	38	12 años (1994/95)	Lima (Cercado)	- Varios cortos (Computación, empresas). - Educación inicial (sistema de profesionalización docente).	Perú: Ministerio de Educación. En Bcn: Cuidado de ancianos y limpieza Ahora : Bar-restaurante propio	Separada (ex-pareja peruano), un hijo de ocho años, nacido en Barcelona.
Rebeca	37	7 años (2,000)	Laredo-Trujillo	Contabilidad (Lima)	Perú: Como contable en empresas pequeñas En bcn: Servicio doméstico. En la actualidad limpieza por horas	Casada (peruano), un hijo pequeño, nacido en barcelona) .
Micaela	26	6 años (2001)	Trujillo (La Unión-Hospital Obrero)	Secundaria completa Curso de Geriatria de la Generalitat en Barcelona.	En Perú no trabajó En Bcn: Eventualmente cuidado de ancianos (porque está en postparto), siempre en cuidado de ancianos	Conviviente (peruano) un hijo recién nacido (tres o cuatro meses). Vive con padres y pareja en pisod esu hermana que trabaja interna.
María	47	16 años (1991)	Trujillo-Chiclín	Secundaria completa	En Perú: Pequeño comercio Antes cuidado de	Casada, su esposo es peruano, viven

					ancianos. Actualmente: negocio Colmado latino.	en Barcelona. No tienen hijos.
Gisella	49	20 años (1987)	Lima Surco (Bolichera)	Universidad programación-secretariado curso en la cámara de comercio- programa de emprendedores de la Generalitat	Como secretaria y en trabajos administrativos, en empresas (en una por 11 años). Ahora en paro, semivoluntario, le salen trabajos.	Casada (catalán). 2 hijos de su primer matrimonio (nacidos en Perú), ambos viven en Barcelona
Norma	45	16 años (1991)	Trujillo	priMaría	Limpieza	Casada con peruano, tres hijos, dos nacidos en perú, uno en Barcelona
Dora	59	20 años (1988)	Puente Piedra (Lima)	Docente (colegios Fe y Alegria)	Como profesora en colegios del estado y concertados En Barcelona primero en servicio doméstico y después, hasta la actualidad asistencia a las personas de tercera edad	Separada de su esposo peruano. Un hijo en EEUU En Bcn vive con su sobrina a la que trajo y considera como una hija.
Mariela	40	12 años	Trujillo	escolar	Cuidado de personas mayores.	Hasta hace poco vivia en casa que cuidaba. ahora, con su marido e hijos (que vinieron de Perú hace un año)
Flor	54	15 años 1992	Lima	Escolar..	Trabajó en una fábrica textil y en venta de comida y de productos de fiesta en puesto ambulante	Varios hijos en Barcelona y dos en Perú (tiene ocho). Todos ellos peruanos

					Limpieza y cuidado de ancianos. Complementa con actividades de venta de comida	Su marido murio en Perú, hace unos años
Margarita	42	16 años 1991	Lima	Escolar. No trabajó sino esporádicamente haciendo de canguro a conocidas.	En Perú no trabajaba. Antes cuidado de niños y servicio doméstico. Actualmente trabaja sólo en casa Esporádicamente venta de dulces y tamales	Con su marido (peruano) e hijo pequeño, nacidoen Barcelona.
Cecilia	45	20 años 1987	Lima	Cursos de contabilidad, computación.	En Perú trabajaos en parte amdinistrativa de empresas. Antes limpieza, cocina en restaurante y luego negocio propio (colmado).	con su marido (peruano) e hija nacida en Barcelona.
Aurora	47	12 años 1995	Trujillo	Escolar	.En Perú: Negocios varios; (p.e.compra venta de chatarra o ropa) .Cuidado de personas mayores.	Vive con su marido (gallego) y dos hijos de su anterior compromiso en Perú. (/eventualmente hermano menor)

Todas ellas provienen de contextos urbanos, de las ciudades de Lima y Trujillo, ambas ubicadas en valles de la franja costera del Perú (ver mapa anexo 2).

En la mayoría de los casos, sus padres llegaron a estas ciudades desde otras ciudades más pequeñas o de zonas rurales. Lima, la capital del Perú, tiene unos ocho millones de habitantes y concentra al 30% de la población del país, proveniente, en su mayoría de migraciones internas que se sucedieron sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, en su mayoría provenientes de las regiones altoandinas[3]. En el caso de las mujeres limeñas entrevistadas, sin embargo, los padres son originarios de otras ciudades de la costa o del propio departamento de Lima.

En el caso de las mujeres de Trujillo, sus familias provienen del mismo Trujillo o del *hinterland* poblaciones de provincias cercana o de la sierra de La Libertad, departamento del que Trujillo es capital. El intenso crecimiento poblacional de estas ciudades en las últimas décadas ha llevado a algunos analistas a definirlas como "economías dinámicas urbanas" (Hurtado:1999). Este factor en común con respecto a las características sociales y económicas de sus ciudades de origen, quizás las diferencie, de mujeres emigradas desde el Perú hacia otras ciudades, como Madrid o Milán, donde proporcionalmente hay más presencia de mujeres de la sierra central (Huancayo).

No tuve en cuenta los orígenes para hacer una selección previa de las entrevistadas, pero éstas resultaron corresponder con los datos estadísticos que se tienen sobre la población peruana en Barcelona, que muestran que está formada principalmente por peruanas y peruanos provenientes de estas dos ciudades. [4]

Tampoco busqué centrarme en cubrir un distrito o zona en particular de L'Hospitalet, pues, como he explicado, fue necesario apelar a distintos sistemas para contactar a las mujeres entrevistadas. Sin embargo, los lugares de residencia correspondieron también con las zonas registradas como de

[3] Aunque obviamente interlacionadas podemos decir, grosso modo, que las regiones costeña y altoandina presentan características distintas en términos socioculturales y económicos. La mayoría de estas mujeres y sus familias están vinculadas a la dinámica regional de la costa.
[4] Según las cifras del consulado peruano en Barcelona, hacia el año 2002 había 27 mil peruanos inscritos, aunque la cifra incluye a los peruanos residentes en Aragón, el resto de Cataluña y Andorra. Por los datos ofrecidos en las elecciones presidenciales de abril y mayo del 2005, es posible calcular la población peruana en Cataluña en alrededor de las 20 mil personas, la gran mayoría de ellas en el casco urbano de Barcelona y alrededores.

mayor densidad de migración extranjera de origen latinoamericano, y peruano en particular. Esto es en especial los barrios de Collblanc, Torrassa, Pubilla Cases y la Florida. (Ver anexo 1)

Aunque las mujeres entrevistadas cubren un rango amplio de edades, ha habido un cierto sesgo a recoger las experiencias de mujeres adultas que oscilan entre los 35 y 45 años, y un mayor número de mujeres que rondaban los 50 años que de mujeres jóvenes. La más joven. Micaela, tiene 26 años, la mayor, Dora, 59. Además permite visibilizar un tipo de actor social poco pensado -muchas veces se piensa la migración en joven y en masculino- y ampliar nuestra perspectiva sobre la diversidad del hecho migratorio. Estas mujeres mayores, no son, hay que anotar, mujeres que han venido por "reagrupación"- traídas por sus hijos, por ejemplo, sino que emprendieron ellas mismas su propio proceso migratorio dentro de una dinámica de búsqueda de inserción y/o mejora económica.

Queda pendiente de profundizar y ampliar el trabajo con mujeres más jóvenes, en algunos casos las hijas de estas entrevistadas, que llegaron en algunos casos de adolescentes y tienen entre veinte y treinta años, que podrían dar una perspectiva un poco distinta desde la diferencia generacional. Creo que esta sería una de los retos pendientes no desarrollados en este trabajo.

El otro reto sería profundizar en el trabajo de observación de las interacciones que puede complementar de una manera interesante las entrevistas y narraciones personales, manteniendo el enfoque de poner énfasis en las narraciones, pero en espacios de intercambio de estas subjetividades, que en este trabajo sólo se ha esbozado.

Aunque esto lo desarrollaré en el informe, cabe adelantar que la mayoría de ellas coincide en haber tomado la decisión de emigrar buscando un espacio de trabajo y una mejora de ingresos económicos. Para ello en casi todos los casos, el espacio de inserción fue el servicio doméstico y/o el cuidado de personas mayores. Aunque varias de ellas ya no trabajaban en este ámbito habían dedicado muchos años a ello, logrando finalmente concretar una

alternativa de trabajo a través de la administración de un negocio propio, por lo general relacionado a restauración y a venta de productos latinos o peruanos.

Ninguna de ellas se había dedicado profesionalmente a este tipo de trabajos (servicio doméstico) en Perú. Sólo una de ellas, Gisella, no tuvo como estrategia de inserción laboral la "conversión" a mano de obra en servicios domésticos o de cuidado. El caso de Gisella no sólo difiere en este aspecto, como iremos viendo, y de algún modo funciona como un caso "atípico", que permite ampliar el "mapa", e incorporar la variedad de experiencias que pueden darse.

- El análisis de la información

La información ha sido registrada en audio digital. (Salvo en dos casos donde no se logró por razones técnicas y tuve que hacer una reconstrucción de los relatos a partir de mis notas). La trascripción de las entrevistas ha tomado un tiempo importante pues al poner énfasis en la construcción del discurso, interesaba no sólo el contenido (aquello que las mujeres decían) sino las formas de elaborar ese discurso (cómo lo decían), tal como he intentado explicar en el párrafo sobre las entrevistas. El análisis, sin embargo, ha implicado "romper" esta continuidad -discontinuidad de la narración como un todo para hacer un trabajo de selección de partes del discurso.

Para ello he usado en primer lugar la guía abierta de entrevista, convirtiendo los distintos temas en variables de análisis cualitativo, y ampliando éstas a medida que encontraba aspectos que se repetían en los discursos pero no habían sido considerados como puntos, con ello tuve un cuadro de variables de análisis (ver anexo 3).

A partir del análisis, fui construyendo el índice de este informe que, como se puede ver, está elaborado a partir de los temas significativos que aparecen en las narraciones de las mujeres.

Para la redacción y exposición de resultados he optado por desarrollar cada uno de los temas que componen el índice (cómo surgen, su trascendencia para la temática que nos interesa, las relaciones con otros temas) intercalando citas textuales de las mujeres, o en su defecto, cuando el texto no permite la fluidez, resumiendo aquellas partes que consideré más relevantes de las mismas.

Este índice es construido entonces y sobre todo a partir de las recurrencias, pero pretende hacer referencia también a los temas que no aparecen. Evidentemente, todo podría organizarse de otra manera, no pretendo que sea "la manera", sino una posible lectura que permite volver a mirar, o mirar como un conjunto los relatos, que acompañan la mirada de las mujeres pero sin duda mediadas por el proceso de análisis y de interpretación.

- Reajustes al proyecto original

En el proyecto de investigación proponía un trabajo de campo que consistía en dos partes: 1) un conjunto de entrevistas en profundidad a mujeres peruanas que residieran o hubieran residido en L'Hospitalet y 2) observación etnográfica en determinados contextos "significativos" para las mujeres peruanas de L'Hospitalet (lugares de interacción entre mujeres peruanas situados en L'Hospitalet).

Sin embargo, poco después de iniciada la investigación encontré que el proceso de toma de contacto con las mujeres a entrevistar sería mucho más lento y demandante de lo que había esperado. Por un lado, debí recurrir a redes de contactos indirectos hasta llegar a contactar algunas de las mujeres que cumplieran los requisitos de vivir en L'Hospitalet, pero sobre todo, los tiempos disponibles de estas mujeres en muchos casos resultaron ser muy restrictivos debido a sus trabajos y- o exigencias de horarios.

En algunos casos, algunas de ellas, que inicialmente habían aceptado ser entrevistadas, cambiaban súbitamente de opinión o cancelaban o postergaban

las entrevistas a último momento, con la consecuente desazón por parte de la investigadora.

Todo ello, evidentemente es parte del quehacer del trabajo de campo y se asume además como parte de la información sobre las actitudes, el uso del tiempo de las entrevistadas. Por otro lado la inexistencia de espacios organizados o de reunión permanente, como una asociación o club, o de marcada presencia (como grupo) de dichas mujeres en alguna institución barrial o local, sumado a lo anterior hicieron difícil la tarea de ubicar un espacio de interacción susceptible de convertirse en espacio de observación etnográfica, pero a la vez estas dificultades sugirieron algunas de las reflexiones en torno a la invisibilidad y los recorridos "subterráneos" de estas ciudadanas en relación con la vida pública local en l'Hospitalet.

He desarrollado entonces – como se explica en el apartado sobre metodología- un trabajo cuya fuerza principal está en el análisis y exposición de los discursos de las mujeres sobre su propia vida y el contexto en que se ha desarrollado.

Estos discursos se han dado en el contexto de las entrevistas citadas, en algunos casos en conversaciones "off the record", y en otros casos, los menos, en puntuales situaciones de observación de interacciones.

PARTE II: Narraciones de las mujeres y su proyecto migratorio

El proyecto migratorio de las mujeres, el conjunto de motivaciones, recursos y expectativas que llevan y mantienen la decisión de desplazarse a vivir y trabajar en un país distinto, tiene, además de las propias mujeres protagonistas de los hechos, un entorno que parece ser clave, y que alimenta el *ethos* vinculado con la migración.

1. Los grupos familiares

No es posible entender el proceso migratorio (y las vidas) de las mujeres sin considerar en un primer lugar su contexto familiar, que es un referente permanente en sus recuerdos en torno a las decisiones del proyecto de migración, tanto como a la posibilidad de desarrollarlo y mantenerlo. Esto tanto en un aspecto económico y práctico como en un aspecto emocional, profundamente vinculado a las motivaciones y ciertos sentidos del deber internalizados y compartidos por las entrevistadas.

Primero, hay que distinguir entre las obligaciones y dinámicas que se dan en las familias de las que provienen las mujeres -es decir, el contexto familiar de padres, hermanos, u otros parientes- y aquellas que se dan en las familias formadas por las mujeres, con sus parejas y/o hijos o hijas y/o otros parientes . En la mayoría de los casos- no todos- estas dos familias –la de origen, y la propia- están interrelacionados en una dinámica de familia ampliada.

- Los grupos familiares de origen: deberes, sentimientos y solidaridades

Los grupos familiares donde las mujeres han nacido y se han criado, nos muestran al menos dos características interesantes para su proceso migratorio. Una es que se puede tratar de grupos familiares más o menos extensos, numerosos y dentro de los cuales algunos de sus miembros pueden circular en diferentes "unidades" familiares. La otra es que estas unidades familiares amplias parecen tener una influencia importante en la toma de decisiones sobre ciertos aspectos de la vida de sus miembros, y ser a su vez un soporte

importante para emprender proyectos, en especial los relacionados con el ámbito económico y laboral.

Es el caso de Rebeca, que nació y se crió en un pueblo cercano a Trujillo formado por una ex-cooperativa (y a su vez ex-hacienda) azucarera. Sus redes familiares ampliadas son extensas, y especialmente significativas para su vida. En sus historias, tanto pasadas como presentes, encontramos intercambios de ayudas, fuerza de trabajo, consejos, estadías en casa (esto último para los parientes de zonas rurales, por ejemplo). La red se entreteje más allá de hermanos y abuelos, para involucrar primos en varios grados y otras personas emparentadas de diversas maneras. Rebeca ponía en evidencia que su principal red de socialización en la juventud era su familia – en segundo lugar sus amigos del colegio- pero no tanto personas de su barrio o localidad.

Cecilia, por su parte, describía, en el contexto urbano limeño, una experiencia en cierto modo similar:

> " Sí. En Perú organizábamos fiestas del día de la Madre, del Padre, nos reuníamos en una casa, decíamos: "*¿donde lo vamos a hacer este año?.."Este año lo hacemos en mi casa".* Vale. Como era el día de la madre, organizábamos con los papás para que se las llevaran a una misa, a dar una vuelta y ya preparábamos todo, la comida, la mesa toda decorada, y ya cuando venían las mamás, servíamos, nos sentábamos, y ya luego entre nosotros bailábamos, brindábamos, todo entre primos, primas, tíos, tías..Es una cosa que hemos hecho desde siempre...cumpleaños de la prima, del tío. Ayudábamos, siempre ha sido así. ..Pero que nosotros desde pequeñitos nos han enseñado... O sea todo es sin interés de nada, todo es porque somos familia, o sea hoy día me pueden ayudar a mi mañana los puedo ayudar a ellos, todo es recíproco, siempre nos estamos ayudando. O un trabajo, o vente a comer a mi casa, o lo que sea..." **(Cecilia, 45).**

La influencia de la familia parece ser decisiva en relación con ciertos momentos y aspectos del ciclo vital de sus miembros. En los relatos de la mayoría de las mujeres esto es claro en relación con la elección de la profesión o los estudios.

Las decisiones sobre los estudios o el trabajo no son recordadas por lo general como una decisión libre, o relativamente libre, o basada en las vocaciones propias, sino como un proyecto de los padres, posiblemente como una estrategia económica familiar.

Dora pertenece a una familia de ocho hermanos (los dos mayores sólo paternos pero criados todos en su casa desde pequeños). Cuenta Dora que todos sus hermanos entraron a formar de un modo u otro parte del cuerpo nacional de la policía, por decisión expresa de su padre. Ella lo recuerda con cierto humor, relativizando en la distancia la visión de su padre: "No sé... a mi papá le gustaba que todo el mundo sea (policía)...sólo faltaba que mi papa sea el comandante y mama la comandanta. (Ríe)" (Rosa, 59)
Ella misma estuvo a punto de ingresar a la escuela de enfermería de la guardia civil, pero se opuso "*me fui contra mi papá",* afirma, y con apoyo de su madre pudo estudiar educación.

En este mismo caso, el de Dora, la inversión en la educación de los hermanos menores, pasa a ser parte de la responsabilidad de los mayores:

> "El último...en aquella época cuando mi hermano postuló y cuando ingresó en aquella época ¿sabes cuanto nos costó el ingreso? Dos millones de soles, en aquella época. El fue el último que cogió una rama superior, de la guardia civil. (...) Esos gastos los sustentamos con mi hermano el que también es el de la policía, Juan.
> **(Dora, 59)**

Una cierta lógica de jerarquías en las decisiones del conjunto de la familia parece jugar un papel en estas decisiones y en la dinámica familiar, como explicaba Cecilia, la mayor de sus seis hermanos:

"No sé como decirte: *..Lo que tú digas, Cecilia*... (Le dicen sus hermanos) Lo que yo diga es ley. Por ejemplo. O sea. No sé cómo explicarte... siempre ha existido la jerarquía, el respeto. Yo soy como si fuera su madre...

Tú eres la mayor

Si, yo soy la mayor. Y eso, si, mis hermanos igual lo conversamos, los hablamos, pero siempre es como si yo diera la última palabra en las cosas."
(Cecilia, 45)

También Dora contaba, refiriéndose a un problema actual, relacionado con su hijo, que en breve harían una reunión (ella por teléfono) para comentar entre los hermanos sobre el tema, y tomar una decisión (o al menos una posición) conjunta.

Rebeca estudió contabilidad por decisión de su madre. Ella no tenía muchas ganas de estudiar, y sobre todo de desplazarse fuera de Trujillo, donde había estudiado la secundaria y planeaba quizás estudiar secretariado
Su madre fue terminante y la obligó a "profesionalizarse". Fue a estudiar a Lima, donde todos los familiares (hermanos y primos) llegaban a un departamento (piso) donde vivían mientras estudiaban o trabajaban. (Rebeca, 37 años) Aunque no llegué a indagar más sobre esta dinámica (Quién era dueño del piso, cómo se repartían, etc.), muestra un tipo de estrategia parecida al que se pone en marcha para la acogida de familiares en la migración transnacional.

En efecto, los relatos sobre el proyecto migratorio de las mujeres nos remiten casi invariablemente a sus familias. Es decir que las decisiones para emigrar son tomadas-de un modo u otro en el contexto familiar, de maneras distintas, de acuerdo a la posición que tenga cada una en aquel momento y ello implica también la dinámica posterior de incorporación de nuevos miembros de la familia al proceso de migración.

Determinados eventos pueden romper el delicado equilibrio de estos grupos familiares que, en un contexto económico adverso (crisis económica, inflación, recesión, cierre de empresas, desempleo, inexistencia de un sistema de pensiones que permita mantener un salario similar...), pero sobre todo con pocos mecanismos para la protección de este equilibrio, basado en el trabajo y las estrategias de sus miembros, puede enfrentarse con el límite de las posibilidades de estos mecanismos de solidaridad familiar, como parte de las estrategias económicas de las unidades domésticas.

La enfermedad o muerte de algún miembro de la familia, por ejemplo, puede ser determinante para el desequilibrio económico. Cuando el padre de Rebeca murió, siendo relativamente joven (ella aun estaba en su primer ciclo universitario) Además de ser un fuerte golpe emocional, supuso un revés económico, que implicó que la hermana mayor de Rebeca decidiera ir a trabajar a Italia por primera vez, donde vive en la actualidad.

Una caída económica que puede obligar a vender propiedades, o endeudarse. Como explican Viviana y Dora, respectivamente

El padre de Viviana tenía un negocio de compraventa de coches:

> "Hubo una mala inversión, así que nos fue mal económicamente. Se tuvo que vender la casa, y entonces yo me iba a venir, pero se vino primero mi hermano, el segundo. Mi madre estaba ya muy mal solo con un riñón, y mi padre de edad avanzada como para trabajar y eso. Yo, lo que trabajaba - y trabajaba en dos sitios- lo daba todo pero no alcanzaba .... así que cuando esa chica habla, yo le preguntaba y hablando, hablando, le decía "*oye mira que te parece de repente yo voy, échame una mano*...así que pasó el tiempo hasta que se decidió que iba mi hermano. Mi hermano dijo que para arriesgarse *cómo iba a ir mi hermana que es mujer, mejor voy yo que soy hombre, que me pase lo que me pase, me arriesgo y voy*. **(Viviana, 38)**

Para Dora, que había regresado a Perú por la enfermedad de su madre, luego de casi un año de trabajar en Barcelona, el costo de estos tratamientos fue un acicate para decidir volver a emprender la migración:

> Entonces...me faltaba un año, por eso soy cesante activa. No retirada. Doris (una amiga suya) me dice: "*vamos, retírate, yo te pago el pasaje...*" Yo ya no tenía nada de dinero en mi familia, nos habíamos quedado sin nada. (Por la enfermedad de la madre). Aparte, mis papis tenían una chacra (propiedad agrícola) en la que había: ganado, aves, animales ... toditito se tuvo que vender, esa enfermedad es muy cara, nena. **(Dora, 59)**

No siempre en los relatos aparece específicamente un evento detonante que explique la quiebra de este equilibrio en la estrategia económica familiar. Lo que aparece sin embargo, casi invariablemente, es la presencia de la familia, en el conjunto de decisiones económicas y profesionales que las mujeres (y también los varones) toman.

La amplitud de estas solidaridades dependerá de la configuración de cada familia (mientras que las solidaridades de la familia de Viviana son fuertes, pero se remiten a su núcleo familiar de padres y hermanos, las de Rebeca o Cecilia, abarcan a primos y tíos en segundo grado), mientras que como contraste con la mayoría, en la narración de vida de Gisella prácticamente no son mencionados. En el proyecto migratorio, pues, estos mecanismos de relación y solidaridades con el grupo familiar son el principal soporte para las mujeres entrevistadas.

Aún sin un evento que detone la crisis económica familiar, la idea de emprender la migración puede ir "circulando" por la familia, como una opción de mejora, hasta que cristaliza en la opción de uno de sus miembros. También puede ser una propuesta individual pero sustentada por el entorno familiar:

"Entonces fue una mira que me iluminó, me iluminó y decidí con ayuda de mi familia, me dieron la mano y llegué acá a Barcelona". **(Norma, 45)**

En la mayoría de los casos, aunque las decisiones se toman en un contexto familiar, de una cierta obligación por "solucionar los problemas de la familia", las mujeres tienen, e imaginan de sí mismas un papel *activo*.
Especialmente en el caso de las mujeres que emprenden este primer viaje, la familia parece ser crucial es el respaldo económico para cubrir los gastos del viaje y primeros gastos.

"La situación económica era.... Yo fui la primera en emigrar de mis hermanos. Tres estamos aquí. También tengo parientes que están aquí, con un poquito de ayuda, pero después mis otros hermanos están en Buenos Aires (Argentina)". **(María, 47)**

"Me había ayudado la familia, me presté ese dinero. Entonces con ese dinero prestado como yo estaba de fija, no pagaba alquiler no pagaba nada, todo era líquido **"(Dora, 59 Años)**

"Cuando yo llegué, que mi hermano me llama y le dice que si quería ir, me dice "*vale, te mando el pasaje. Pero la condición es que tú traigas a la hermana de la chica del alquiler*" (la persona que le había prestado dinero para emigrar). Le dijo que le prestaba el dinero para mí, pero tenía que acompañar a la hermana de esta chica... Yo como también soy medio aventurera dije "¡Ya!". "**(Viviana, 38)**

No parece ser ese el caso de Micaela, la menor de sus hermanos, que vino la última, junto con su madre, a trabajar en Barcelona "porque no se iba a quedar solita allá". Ella, desde pequeña vivió en la dinámica de una familia "transnacional", y su papel en el proyecto migratorio (así como su actitud general a todo ello) no parece traducir el espíritu "emprendedor" que parece motivar a las mujeres que tuvieron un papel más activo en la empresa:

"Bueno, en mi casa, pero como de aquí nos mandaban dinero
Ya antes de terminar la priMaría, ya mi hermano estaba aquí, cuando yo tenia quince años mi otro hermano dejo a su niño... "**(Micaela, 26 años)**

De las mujeres entrevistadas, aquellas que fueron las primeras de su grupo familiar en emigrar, lo hicieron por lo general a través de un contacto. Alguna amiga cercana que había viajado previamente, y aseguraba la posibilidad de tener un trabajo, un piso donde llegar o simplemente las instrucciones sobre cómo proceder. En algunos casos (sobre todo para las migraciones mas antiguas) este "contacto" es casi simplemente un dato, un nombre, o una mención de "oportunidad". Glenda, la hermana de Cecilia, lo hizo así, por una amiga del trabajo:

"Vino primero su amiga Rosita, le dijo *vente que vas a cuidar unos niños*...porque allá la situación estaba empeorando. La idea de ella era ayudar a mi padre en el sentido de arreglar la casa, quería que sus hermanos estén bien, que no estemos agobiados" **(Cecilia, 45)**

En ocasiones las mujeres provienen de núcleos familiares reorganizados dentro del grupo familiar mayor. Margarita fue criada por unas tías solteras en mejor situación económica que sus padres, que tenían otros siete hijos y vivían en un barrio más pobre en la periferia limeña. Ella y otras dos primas suyas se criaron en una mejor situación económica.

No trabajaba aun, cuando se le presentó, a partir de un compañero de trabajo, la oportunidad de ir a trabajar a Barcelona. Le enviaron un pasaje y no lo pensó dos veces. Años después ayudó a venir a sus hermanas – aquellas con las que no se había criado como familia. Ella, a pesar de tratarse de sus hermanas, sentía una cierta extrañeza "ellas son una piña, yo soy como la desconocida", decía. Sin embargo su sentido de obligación y solidaridad para ayudarlas a venir, una vez establecida aquí, le decidió a traerlas a ellas en primera instancia.

Flor también parte de una familia numerosa de 12 hijos, fue a vivir con sus abuelos. Por su parte Dora había criado como a una hija propia a una de sus sobrinas, quien la llama "mamá" y a quien trajo hace aproximadamente un año. Aurora considera casi como un hijo a su hermano menor (es hermano por parte de madre), y este es acogido y vive en casa en momentos de crisis personales con sus parejas. Así, las familias son reconstituidas, no solo a partir de la experiencia de la migración, cuando algunas mujeres deben dejar a sus hijos a cargo de familiares. Sino en algunos casos ya desde antes, teniendo también como soporte fundamental el espacio del grupo familiar ampliado.

En el caso de aquellas que emigraron "traídas" o "jaladas" por un familiar (por lo general una hermana o hermano, o primos cercanos), es este familiar el que, una vez logradas ciertas condiciones ayudó a su venida, mediante un préstamo personal o con la gestión de un pasaje por parte de los futuros empleadores, como el caso de Cecilia, a quien los jefes de su hermana le propusieron que pudiera venir.

En el extremo (opuesto) está Gisella. Quizás debido a que quedó huérfana de madre, y además haber salido embarazada muy joven. Sin embargo, también posiblemente porque su familia no está constituida bajo esta misma lógica de solidaridades y estrategias económicas. Sus referencias al proyecto migratorio son explicadas desde una perspectiva más personal y más vinculada a las relaciones formadas por ella misma.

La idea de emigrar surgió cuando empezó el proceso de separación y divorcio. Tenía dos hijos y se había casado, embarazada, muy joven, un proceso difícil sobre todo porque vivió el acoso de su ex marido. Relata que en esa época era muy raro (87) casi impensable irse tan lejos, todo lo más la gente emigraba a Venezuela o a Argentina. Su ex marido, cuenta, a pesar de la separación la tenía sometida a una vigilancia y acoso que, le impedía hacer su propia vida en Perú. De modo que dejó su trabajo como secretaria en una correduría de seguros, y se fue: "*te fuiste huyendo*" cuenta que le decían, y que ella recién pudo aceptar que esto era así años después. **(Gisella, 49**)

Una amiga suya de una anterior trabajo, vivía en Barcelona y la convenció de venir, dejando a su hija mayor de quince años, y trayendo al niño de ocho.

- Las familias formadas por las mujeres.

Según las edades que tuvieran en el momento de emprender su proyecto migratorio, las familias formadas por las mujeres entrevistadas tienen características diferentes.

En algunos casos, las mujeres ya estaban casadas y tenían hijos. En estos casos el discurso de ellas se centra en explicar cómo la principal motivación del viaje eran sus hijos, y dejarlos en Perú, también su mayor dificultad. Es este también uno de los momentos difíciles del relato de muchas, en el que han roto a llorar o se ha quebrado la voz. (En general el momento de recrear y rememorar los detalles, aquello que estaban pensando cuando decidieron viajar suele ser el momento más emotivo de su relato).

Como explicamos antes, el recurso de apelar a la familia, es fundamental para que esto sea posible y emocionalmente soportable por parte de ellas.
Todas las entrevistadas en este momento habían reagrupado ya hace años a sus hijos, salvo el caso de las mayores, Dora, cuyo hijo vive en Estados Unidos, a donde emigró el marido, y Flor, que tiene algunos de sus hijos en Barcelona y otros en Perú. Ella emigró siendo bastante mayor (...) dejó en casa sus siete hijos:

> "Así que yo le dije a mi esposo *"¡yo me voy!"*...entonces él me dijo, *¿por qué no me voy yo? ¡No*!, le dije yo*..."madre para cien hijos, padre para ninguno"*...Yo me venía a ver el horizonte como estaba, porque tampoco podía sacar a mis hijos sin saber cómo estaba. Porque te podían mentir...si yo la he pasado negras luego un chico hombre peor todavia. Los hombres sufren mucho...la mujer en cualquier sitio pues por el mismo hecho de ser mujer te dan una cabida, una cama donde dormir,

en cambio los hombres no. Da pena, pues, mas pena da una mujer. Aunque te salga mal, pero te da mas.... "(Flor, 57)

Norma lo recuerda con especial dificultad. Dejó a dos niños y según definía, se tiene que poner "el corazón duro y venir "mirando al frente".

"El menor nació en Barcelona, tengo tres. Dos que han venido de allá y uno que ha nacido acá. El pequeño tiene diez años, nació acá. El pues...no niega sus raíces, siempre lo nombra, pero siempre dice que él es de aquí de Cataluña. Pero siempre sus raíces: "*mis padres de allá y yo soy de aquí*".Y claro por la misma sangre él también anhela, anhela estar allá y vivir con la familia. Pero por su estudio... ..." **Norma, 45)**

Mariela ha podido reagrupar a sus dos hijos y a su marido hace apenas un año. Experimentaba serias dificultades ante ello; su hija menor, sobre todo, quedó en Perú teniendo pocos meses, y fue criada en casa por una amiga de la familia, a la que acabó identificando como madre. Esto aun ahora le resultaba difícil, al tener que recobrar los vínculos perdidos o no construidos en una nueva cotidianidad, en Barcelona.

Aurora dejó a sus dos hijos también en Trujillo, al cuidado de su familia, pues había vivido un proceso difícil de separación de su pareja. El lazo con ellos, posiblemente por ser ellos mayores al momento de emigrar o por el tipo de se mantuvo con bastante solidez. A los pocos años ella logró traer a ambos. Antes los había visitado en Perú. El mayor estudió informática aquí y se casó con una chica peruana con quien recientemente tuvo una hija. La menor estudia aun el instituto.

Gisella vino con uno de sus hijos, el menor, y unos años después trajo a su hija, que por entonces cumplía quince años. Según cuenta, al inicio no fue fácil su adaptación, pues le habían hecho creer que venía de vacaciones. Finalmente su hija se adaptó y estudió aquí su carrera. Está casada con un

catalán y espera un niño. El hijo menor estudió biblioteconomía y hace prácticas en una biblioteca local.

Haber tenido los hijos en Barcelona parece ser también un punto gravitante para la decisión de quedarse (al menos mientras crezcan) o para la creación de arraigo. A diferencia de aquellos que trajeron a sus hijos de Perú (aun cuando haga muchos años de eso), a quienes quizás se imagina con más facilidad regresando, quienes tuvieron los hijos aquí parecen ver el panorama de manera distinta. Para Viviana, esto es claro.

> "Nunca fui de la idea de marcarme un tiempo "*estaré dos años y regreso*", (...), ahora no me muevo porque tengo un hijo, su padre esta aquí, él ha nacido aquí, cuando ya lo tuve ya lo vi diferente, ya mi hijo es de acá, nació, acá. A él le gusta ir a Perú, pero para quedarse a estudiar no". **(Viviana, 38)**

Norma también afirma esto, también, refiriéndose exclusivamente al menor de sus hijos, el único de los tres que nació en Barcelona:

> "Yo (pone énfasis, tras la pausa, al decir yo, y hace otra pausa) Yo como su madre trataré y veré hasta lo último que mi hijo me necesite, por su estudio y estar a su lado de él aquí... "(**Norma, 45)**

-La pareja

Como podemos ver en el cuadro donde resumo las principales características de las mujeres entrevistadas (pag 16.), la mayoría de ellas está o ha estado en una relación de convivencia estable con una pareja. Sólo dos de ellas, Aurora y Gisella, están casadas con españoles, Aurora con un gallego y Gisella con un catalán barcelonino. Sus hijos son de sus parejas anteriores de quienes se separaron en Perú.

Las demás mujeres tienen o han tenido como parejas a peruanos. En unos casos eran sus novios o maridos antes; en otros los han conocido aquí. Dora está separada, su ex marido vive- al igual que su hijo, en Estados Unidos. Flor, por su parte, enviudó hace varios años: su marido murió en Perú luego de que ella hubiera emprendido la migración. En el caso de Cecilia, María, Rebeca y Norma, sus maridos- o entonces novios en algunos casos, emprendieron el proyecto migratorio a la par, o muy poco después, que ellas. Aún viven en pareja con ellos.

Micaela, Margarita y Viviana conocieron a sus parejas – también peruanos- en Barcelona. La segunda se separó hace unos años, tienen un hijo en común del que prácticamente se encarga ella sola. Micaela convive con el padre de su hijo que tiene apenas unos meses de nacido. Margarita también conoció a su marido, con quien aun vive, a través de otros conocidos peruanos. Tienen un hijo en común.

Mariela emprendió sola el proceso de migración y sólo años después trajo reagrupados a sus hijos y marido. La adaptación, contaba, ha sido un proceso difícil, tanto con su hija, (como expliqué líneas arriba) como con su marido, que en un primer momento entró en una suerte de depresión y dejadez, pues, explicaba, le resultaba difícil adaptarse y "ubicarse" en la ciudad.

Estas diferentes situaciones descritas: haber emigrado con pareja, como un proyecto común, haber dejado en Perú la familia propia o formarla aquí, reorganizar la vida en pareja o desarrollar la vida sin ella, construyen una variedad de experiencias significativas para las mujeres, en algunos casos vinculadas con el propio proceso migratorio. En el caso de las mujeres que dejaron a la pareja en su proceso migratorio, mantener la estabilidad de la misma parece (o a veces se insinúa) como más difícil. En otros casos, como le ocurría Gisella, la ruptura es el punto mismo de partida de su viaje.

- La familia ampliada en la ciudad.

Una característica importante de la migración peruana- en general es el proceso de "reagrupación". Técnicamente se usa sólo reagrupación para el proceso legal de traer a familiares dependientes, pero podemos utilizar de manera extensa este concepto para referirnos ala práctica de ir "*jalando*" o trayendo a otros familiares, gracias a la inserción en una o varias redes de trabajo que pueden permitir conseguir los contratos de trabajo, o los espacios para la llegada de los mismos. Casi todas las mujeres tienen miembros de sus familias en L'Hospitalet, Barcelona o Madrid. En algunos casos la familia está también distribuida en otras ciudades y países que fueron destino de migración: Madrid, Buenos Aires, Milán, Estados Unidos.

De los cuatro hermanos que conforman la familia nuclear de Viviana, sólo una hermana quedó viviendo en Lima. Como su madre falleció, el padre va y viene, pasando temporadas intermitentemente y actualmente ayudando a Viviana en el bar. (Por ejemplo, se queda a cargo de éste cuando ella tiene que recoger a su hijo del colegio, etc.). También tiene primos viviendo en Cataluña: dos primos en Sabadell y uno en L'Hospitalet, aunque a diferencia de otras familias, la de Viviana no tiene vínculos tan fuertes con la familia ampliada.

Rebeca tiene a una hermana en Italia, de hecho fue éste el primer punto al que llegaron, ella y su marido. En Italia consiguió trabajo muy rápido, pero él no, y además el idioma no le permitía acostumbrarse (sobre todo a él). Puede deducirse que a ella le hubiera gustado más estar en Italia donde está parte de su familia (de hecho en el momento de la entrevista su hijo estaba pasando vacaciones en Italia con su tía y con su abuela). En Barcelona, en cambio, sólo vivía un hermano de su marido, a quien ella no conocía. (**Rebeca, 37)**

Dado que la mayoría de las mujeres están o han estado casadas con peruanos también emigrados, además de la familia ampliada propia, cuentan también con la de su marido.

Micaela tiene familia tanto en Barcelona como en Madrid. El primero de ellos se instaló hace once años, y fueron viniendo paulatinamente, hasta que quedaron sólo ella, la menor de los hermanos y su madre. :

> "Mi padre se vino también hace siete años, con mis sobrinos, los hijos de mi hermano, como eran niños pequeñitos tenían que viajar con mis padres. Y ya al último vine yo. Por contrato de trabajo, me trajo mi hermana. Vine con mi madre. Fueron ya los últimos".

En el caso de Micaela, toda su familia está ya en España, en alguna de las dos ciudades, Madrid o Barcelona: "Si de mi familia si, luego se quedaron la hija de mi otro hermano y su marido que luego ya vinieron. **(Micaela, 26)**

También María tiene a dos de sus hermanos y otros parientes en Barcelona, pero sus otros hermanos están en Buenos Aires (Argentina). Al igual que Rebeca en Italia, María tiene a sus relaciones familiares más significativas, su hermana y familia, en Buenos Aires, lo cual hace que su decisión de mantenerse en L'Hospitalet y Barcelona sea pensada como temporal, a pesar de llevar 15 años viviendo aquí, ella planea irse en pocos años a Buenos Aires:

> Yo, probablemente mira, para mí que ya lo hemos hablado un montón con mi esposo, en cuatro, cinco años yo me voy. Porque ya llegamos a una edad media que..No hemos hecho mucha fortuna pero... es que en verdad ya estoy cansada, mi marido también. Quizás si hubiéramos tenido dos o tres hijos, diríamos mira, tenemos que luchar, por los estudios de los niños, por muchas cosas .bueno,..Pero muchas veces me lo he preguntado y también se lo pregunto a él y decimos "*bueno, que nos quede algo del piso y podamos vivir en otro lado más relajadamente" (...)*

En relación con la idea de vivir en Buenos Aires añade:

> "Si, porque tengo mis sobrinos que prácticamente los he criado yo, porque son los hijos de mi hermana. Yo cuando me he casado, yo he

vivido con mi hermana mayor, he vivido toda la vida. Y cuando me vine aquí ella me vino siguiendo, y ha estado un tiempo aquí, pero de ahí se ha ido. Entonces estamos continuamente, ella me dice "vente", bueno, me voy..."
(María, 47)

Por contraste, Gisella, que como vimos emprendió su proyecto migratorio desde una perspectiva más individual, no tiene familia extensa aquí, ni suele viajar a Perú. Cuenta que sólo una vez trató de traer a un primo, pero al final el proyecto no prosperó. **(Gisella, 49)**

Los territorios son entonces también reconfigurados por estas redes familiares presentes en varios países, pero a la vez definidas por los vínculos afectivos más fuertes con algunos hermanos, y sobre todo con las hermanas mujeres, con quienes en algunos casos, como ocurría también con Dora, se ha compartido la crianza de los hijos.

2. Territorios.

Dado que una de las características de la migración transnacional consiste en haber cruzado las fronteras entre dos estados (como mínimo), cabe preguntarse cómo esa experiencia es percibida desde la perspectiva de las mujeres. También cabe preguntarnos cómo es que a la luz de las narraciones recogidas podemos pensar en la configuración de otro tipo de *territorios*. Tal como decía la cita de Gupta y Ferguson (pag) , los lugares claramente definidos dejan paso a conformaciones definidas por redes de vínculos que en muchos casos cruzan las fronteras.

Desde el punto de vista de las subjetividades, los afectos, las relaciones y los valores también tienen un aporte en la configuración de dichos territorios y sus fronteras. Aquí, entonces, abordamos el concepto de territorio más allá de su sentido estrictamente "geográfico", para abordar el de los territorios

significativos lazos afectivos y de solidaridad. Los "territorios" son entonces, también, espacios a los que la mujer otorga una significación, una mayor densidad emotiva, que los configura como espacios significantes y no simplemente lugares.

Eso por un lado. Por otro, las fronteras, como veremos en el relato de las mujeres, tienen diferentes anchuras, que trascienden el traspaso de una línea delimitada por las aduanas de los países. La frontera migratoria tiene que ver con el lento proceso de incorporación en una sociedad, en un espacio laboral, económico, social, cuya porosidad es variable.

- Atravesar la frontera

> "Y me manda el dinero, me mandó el dinero, un 20 de febrero, y me iba a Frankfurt. Me dieron un visado por siete días (...) compré los billetes para el día siguiente. Era **vienes o vienes,** no había vuelta atrás." **(Viviana, 38)**

Para una persona con un proyecto de migración laboral transnacional, el primer reto consiste en llegar al territorio-geográficamente hablando-, atravesar las líneas fronterizas que delimitan el país donde ha decidido llevar a cabo su proyecto, o iniciarlo.

El modo de atravesar la frontera del estado español, para el caso de las mujeres entrevistadas, varía, en especial dependiendo de si las mujeres llegaron antes de 1992 o después, dado que esta es la fecha en que se comenzó a pedir visado de entrada al país como requisito para los ciudadanos y ciudadanas de nacionalidad peruana.

A partir de entonces la estrategia cambió, durante un tiempo, en el transcurso del cual se ingresaba a Europa por Alemania, o algún otro país, para acercarse hasta cruzar clandestinamente la frontera con Francia. A medida que esto se

fue haciendo mas difícil, los modos de ingresar se fueron transformando, y haciendo difíciles, o restringidas a ciertas estratagemas dentro de los marcos de la legalidad (como conseguir una oferta de trabajo, a veces comprada), o fuera de ella, a través documentaciones falsas (ninguno de los casos de ellas, pero por referencias).

La mayoría de las entrevistadas tiene muchos años aquí e ingresó con visado de turismo. Eso no quiere decir que la frontera estuviese "del todo" atravesada. Una segunda frontera, para la experiencia de ellas, más difícil de atravesar, fue superar el status de *ilegalidad* y las dificultades de inherentes al mismo, mientras iban buscando instalarse. El segundo borde de la frontera consistía entonces en "mantenerse": por un lado fuera del alcance de la policía, con el consiguiente peligro de deportación. Por otro, con unas mínimas condiciones que les permitieran acceso a los servicios básicos de vivienda y alimentación y la inserción en una red de trabajo.

Para las mujeres que se encontraron en estos casos, una de las estrategias más comunes fue incorporarse al servicio doméstico bajo régimen "de fija", es decir residiendo en la casa donde trabajaban. Aunque desarrollo más este tema en el apartado sobre el trabajo, vemos ya que esta inserción es una parte de sus pasos para "atravesar la frontera". Las fronteras vistas así se ensanchan si se conciben en relación con el logro de los objetivos, a diferentes niveles, de las mujeres. Por ello quienes llegaron primero ponen énfasis, mucho en esta situación de indefensión vivida con especial dureza durante la primera época:

> "Entonces llegué aquí como todo emigrante que viene a trabajar en lo que se presenta, ¿no? Y comencé a trabajar cuidando una niñita por intermedio de una amiga. Estuve ahí seis meses y viendo que la situación era demasiado cargante porque la pareja con la cual estuve trabajando tenían muchos problemas, entonces ya fui a trabajar con unos....un médico peruano, tenía un parvulario, con su esposa que era española. Me fui de fija a hacer toda la faena, desde las 7 de la mañana hasta las 11 de la noche (...) -¡Imagínate! Eso es lo que teníamos las que trabajábamos de fijas es todo lo que teníamos. Y yo no tenía

papeles ahí. (...)No ellos no me hicieron nada, nada, trabajé así no más. " **(Dora, 59)**

Dora contaba que un punto clave que marcó su experiencia en aquel momento era no tener un piso donde dormir (o lo que es equivalente la capacidad de pagarlo). Estar de fija implicaba un gasto mínimo pero, claro está, una mínima interacción independiente con el mundo mas allá de los muros de la casa donde se incorporaban a trabajar. Esta situación hacía, entre otras cosas que los lugares de encuentro con otras mujeres peruanas que había conocido fueran espacios públicos, como parques (en su caso, recuerda, el parque Güell, para otras mujeres, la plaza Cataluña).

El siguiente paso para ella fue poder llegar a un piso de unas amistades, de alguna mujer, por lo general, que había emigrado antes y le hacia un sitio, una habitación, muchas veces compartida.

Esta experiencia a veces era dura, e inesperada:

"Idea mía pero no...Todos decían ¡Ah, España!, pero acá te cuesta...yo no tuve ni una cama, porque yo llegué y esperaba un cuartito decentito, pues, porque yo no he vivido en (lujos) pero... ¡no había nada! Nos fuimos a buscar cartones, colchones por ahí tirados, nos avisaban "¡Oye hemos encontrado un colchón por ahí!", y yo lloraba. **(...)** Mi hermana me decía (desde Perú) no te preocupes que eso va a cambiar... después pasan los meses. Lo único que hice fue meterme de fija, estando mi marido acá, porque ya por entonces empezaron los papeles, que iban a expulsar. " (**María, 47)**

En el caso de las mujeres que llegaron después de la instauración del visado y no disponían de una oferta de trabajo, el ingreso requería entrar a algún país europeo donde las medidas de inmigración aún no se hubieran endurecido tanto (Alemania, Holanda), y conseguir llegar, siguiendo instrucciones previas a Francia, donde eran recogidas por alguien que ayudaba a cruzar la frontera (un

"pasante"), o convencían a los taxistas, pagando una buena suma de dinero, de esconderlas para pasar.

Este momento es descrito a veces con lujo de detalles y mucho dramatismo, rememorándose en especial aquellos momentos en que estuvieron a punto de ser descubiertas, y cómo el azar de algún modo permitió que ellas lograran pasar.

- Trayectorias, usos y percepciones de la ciudad

¿Por qué L'Hospitalet? La mayoría de las mujeres entrevistadas no se instalaron en L'Hospitalet desde el inicio de su llegada a Barcelona. Muchas de ellas han vivido antes en otras zonas, como L'Eixample, especialmente, o simplemente, como explicamos antes, habían optado por estar como "fijas" es decir residiendo en las casas donde entraron a trabajar. Eventualmente, podían contar con una habitación compartida en casa de alguna compañera que alquilaba, para los días de salida.
Son tiempos de transición, como comentamos, que implican una continuación de este "cruce de frontera"

Instalarse en L'Hospitalet parece ser parte del proceso progresivo de búsqueda de un espacio estable y de una cierta autonomía e independencia. A L'Hospitalet llegan y se instalan es especial por un tema de oportunidades, precios mejores en relación con mayores espacios. Esto último es bastante valorado.

> "Sí, bueno, llegué porque casi la mayoría... A ver, yo ahora tengo un piso independiente. Antes no, yo alquilé piso la primera vez cuando vino mi sobrina que vino de 19 añitos. Hoy tiene 32 años ya tiene una niña también ya. Recién yo alquilé un piso.
> Antes estaba con el grupo de amigas, entonces recién ahí yo alquilé un piso y se vinieron dos amigas más. Que sólo tenía una cama, y el señor de la casa me prestó una mesita con dos sillas me prestó dos tacitas...no teníamos nada, nada nada y así nos hicimos de nuestras cositas de los

muebles, todo lo que se necesitaba en la casa. Hasta que fui buscando un piso mas grande, todos mis pisos los he buscado así, grandes, en cuanto estoy en un piso así pequeñito me encasillo porque mi casa en Puente Piedra en Perú es así, grande." **(Dora, 59)**

Gisella cuenta que vivía en Barcelona, hasta que a los cuatro años, cuando iba a llegar su hija, buscó un piso con más habitaciones, y ahí fue que se mudó, primero a la zona de Collblanc, por la avenida Llobregat, y luego al piso donde actualmente vive, por la Av. Carrilet.

Gisella es propietaria de su piso. Al igual que Rebeca, María, Flor o Dora. Algunas, como Viviana, lo tuvieron que vender cuando enfrentaron momentos económicos difíciles. El resto alquila o está alojada en el piso de algún miembro de su familia, como Micaela.

María ya había adquirido un piso propio en Barcelona cuando decidió cambiarlo por la oportunidad presentada:

"Yo tenía un piso en Sants, propio mío. Entonces ese piso era de 50 metros y cómo quería un piso más grande, como las casas grandes que son allá, cuesta mucho. Pasamos con el coche por el boulevard y allí decía "Se Vende". El piso nadie lo quería coger, estaba hecho una birria. Y decimos *"ay, hay que cogerlo, hay que cogerlo"*. Y la señorita me dice *tu marido que es manitas a lo mejor ya lo puede acomodar*. En ese entonces nos pidieron 33 millones, de 97 metros cuadrados. Los precios ahora están...lo tuve que rehacer todo y ahi fue que me vine a L'Hospitalet." **(María, 47)**

En los relatos de las mujeres no aparece- y fue un tema sobre el que indagué explícitamente- una marcada preferencia-más allá de lo práctico por L'Hospitalet, o un sentido de identidad o pertenencia marcados, que les diferencie de Barcelona, o que les acerque a conocer algo de la historia de la ciudad o de sus barrios respectivos.

La única que se expresaba con cierto énfasis en relación con esto era Norma:

> "pero claro los que siempre hemos vivido en Hospitalet, y nos hemos acostumbrado a vivir en Hospitalet como yo, como mis hijos que a veces no queremos salir...no quiero irme a la Meridiana, no quiero irme a Barcelona, quiero estar en Hospitalet, y me he acostumbrado, mi hijito a nacido ahí y hay una comunidad, hay un grupo de peruanos que siempre nos encontramos y siempre pues nos saludamos como que siempre hemos vivido en un barrio "(**Norma, 45)**

Aquello que parece en todo caso otorgar un cierto de sentido de referencia en l'Hospitalet es la presencia de más personas del colectivo latinoamericano, o sudamericano y en especial peruano.

(Pensando en una característica propia de L'Hospitalet):

> "No, quizás mas sudamericanos, mucha gente sudamericana hay aquí en L'Hospitalet, en Sants hay pocas. (**María, 47 años)**

Esto, por lo general, es valorado positivamente, pues coincide con la expresión de preferencias en relación con las redes de amigos o espacios de socialización. La preguntaba a Viviana , que me hablaba sobre sus amistades de Perú, qué tal había encontrado ese aspecto aquí: Ella cambiando el tono, me decía:

> "Ah es diferente aquí la gente es muy...no tienes, sabes que... esa relación que hay allá: "*oye que mira que esto que lo otro*", o les dices algo y de repente lo toman a mal. Son muy...no sé, ¿sabes? son muy toscos para hablar. Ahí, no: con cariño, que si tú hablas o dices algo, te hablan bien, (...), yo por más que pasarán los años... nuestras raíces, creo que cada uno con lo suyo, creo que los de aquí sí que se sienten bien. Yo los veo muy, muy toscos.

"Si, latinos en general, no tengo muchas amistades, tampoco, pero la poca gente que conozco ...hay personas españolas que las quiero muchisimo, hay una señora que la cuidaba yo hace unos años, que falleció ya, que la queria muchisimo, era muy buena persona una catalana que tenia 98 años, la quería muchísimo, la cuidaba de noche. Pero que muy raro lo encuentras aquí...te choca, ¿no? Nosotros tenemos palabrotas pero que no llegan tanto, ¿no? Acá tienen palabras fuertes...hasta ahora choca." **(Viviana, 38)**

También Micaela suele preferir sus amistades entre personas latinoamericanas y especialmente peruanas:

"En esa casa (...) en ese bloque había mas españoles, pocos latinos, sólo nosotros, el presidente de la comunidad era un pesado. Por eso, no...Luego ya les alquilamos a unos bolivianos, y yo vine aquí y mi hermana interna a casa. Por aquí sí conozco, a varios. Poco, también, de hola, hola...Luego a una chica, que vive aquí en el bloque, por aquí sí, más, además porque hay mas latinos...hay también marroquíes con sus hijitos, paran entre ellas, las señoras, no hacen mucha relación... y de ecuatorianos... en Madrid tengo una amiga ecuatoriana, aquí sólo con peruanos, españoles poco". **(Micaela, 26 años)**

Las entrevistadas no mencionaron entre sus relaciones o actividades significativas la pertenencia a algún tipo de asociación, club o entidad de tipo barrial o local, ni tampoco el uso de algún servicio institucional, salvo – eventual y puntualmente- el sistema sanitario. En cambio, sí mencionaron en varios casos haber hecho uso de los cursos ofrecidos por la Generalitat; para especialización en cuidado de personas mayores, geriatría o en algunos casos para la creación de empresas y negocios.

En el caso de las mujeres que tienen algún negocio, su relación de cara a la calle y al público es mayor. María, que administra su colmado latino, tiene relación con la clientela, la gente del barrio. Ella a su vez se percibe como

protagonista de una cierta transformación del barrio, decía que había cambiado un montón y lo describía de la siguiente manera:

> "Yo lo describiría, sabes, como nosotros los inmigrantes somos muy comerciantes, allá la mayoría de gente, lo piensa pero se arriesga, ahora hay un montón, y por ejemplo nosotros, yo pago mi impuestos y bien pagados, el lema de esto es que prácticamente es estar siempre de nosotros del precio, porque hay que bajarlos para que la gente me venga, y la gente aunque sea por 10 céntimos ve a diferencia". **(María, 47)**

Las mujeres que trabajan en casas o en la atención a personas mayores o minusválidas, tienen una relación más distanciada con el resto de la sociedad local, en parte producto de estas propias dinámicas laborales. Quienes están de fijas, por razones evidentes, pues sus espacios y tiempos de uso personal son restringidos. Las mujeres que trabajan en limpieza o cuidado de mayores, ya sea en residencias o casas, muchas veces hacen turnos nocturnos, con lo cual sus posibilidades de interacción y dinámicas diarias no corresponden con facilidad al de los horarios laborales "normales".

Las posibilidades de interacción con personas locales está limitada, por lo general a sus jefas (hijas o parientes de las mujeres a las que cuidan), o a las propias "abuelas y abuelos" (es el término coloquial usado para referirse a las personas bajo su cuidado), y de una manera distante a sus familias. Esto no sucede siempre ni en todos los casos, pero ha surgido de una manera dominante en las entrevistas realizadas, y ofrece un elemento de reflexión importante.

- El espacio de circulación

En contraste con ello, existe un espacio importante de circulación transnacional de información, cartas, objetos, imágenes, que mantiene vivas las relaciones y los espacios con Perú. Esta vinculación se da prioritariamente como es lógico,

con el grupo familiar ampliado y secundariamente con los grupos de amigos, a veces (en ambos casos) también instalados en otras ciudades. Se hace posible por el uso de tecnologías de la comunicación, pero también por la existencia de "courieres" o sistemas de paquetería no formal, encargados a personas particulares, que permite que se envíen y reciban cosas con mucha facilidad.

María, a través de su colmado, o Cecilia también en el suyo, realizan u organizan periódicamente este servicio. Es otro modo, también, de reconfigurar el territorio y nos muestra cómo en estas configuraciones, lo inmediato físicamente puede estar lejano y de modo inverso, existen cada vez más mecanismos para mantener vigentes las relaciones a pesar de las grandes distancias. Sin embargo también es cierto que a medida que las familias se reagrupan, la circulación trasnacional tiende a disminuir, y sólo permanece en la medida que alguno de los miembros significantes de la familia permanezca lejos.

- La casa

Un aspecto final a anotar- que quizás valdría un análisis mayor a futuro- es la importancia que toma en las narraciones de las mujeres la casa en Perú. Varias de ellas manifestaron haber comprado o invertido dinero-parte de los ahorros- en comprar una casa en Perú. En algunos casos además de tener un piso propio (o en proceso de pagar la hipoteca) en L'Hospitalet. La casa- a veces la de los padres que ha sido reformada, y – sobre todo cuando varios miembros de la familia han emigrado- se vuelve el espacio de referencia familiar. A veces es ocupada por alguno de los miembros o, en otras ocasiones permanece vacía.
Rebeca y su marido habían decidido comprar primero un terreno y luego una casa en Trujillo. Su descripción de la casa fue pormenorizada. Cuenta que además de un crédito y de sus ahorros pidieron ayuda a sus familiares. Sin embargo cuando le pregunté por si pensaban ir a vivir en algún momento a esa casa, la respuesta fue, por lo menos por el momento, negativa.

Para Dora, la inversión- compartida con su hermano- fue en levantar la casa familiar:

> "La casa de mis padres. Mi casa la vendí. Yo no tengo propiedad ahora, en la casa de mis padres yo he invertido para arreglarla, y esa es la casa de todos cada uno tiene su habitación (...). Allí ayudé yo a mis padres a levantar mi casa, y mi hermano, que es el segundo, Juan, él puso el techo, el encofrado." **(Dora, 59)**

Las posibles implicaciones socioeconómicas y simbólicas de esta práctica son interesantes (no es una práctica aislada). Por lo pronto, anoto la idea de que estas narraciones incorporan la casa –incluso aquella casa vacía, que espera un eventual regreso imaginado- dentro de este mapa de territorios afectivos que desdibuja y vuelve a esbozar las fronteras, sin dejar, a la vez, de ser una inversión, tanto en términos económicos como en los mecanismos de cohesión de las familias.

3. El trabajo

El recurso a la esfera de lo doméstico como espacio de inserción laboral parece ser una antigua historia de las mujeres en el mundo occidental. La migración trasnacional de mujeres aporta una nueva dimensión a esta práctica o estrategia en la que confluyen las demandas por este tipo de servicio, con las construcciones de género en torno al trabajo.

Sólo una de las entrevistadas, Gisela, se ha desempeñado siempre en trabajos ajenos al servicio doméstico. Trabajó muchos años en una empresa en la parte administrativa, llevando la contabilidad.
Para el resto de ellas, ingresar en el ámbito del servicio doméstico ha implicado siempre una suerte de reconversión laboral: como anoté al inicio, ninguna de estas mujeres se había dedicado al servicio doméstico o de cuidado antes de emigrar.

- La incorporación en el servicio doméstico

En la formación educativa o profesional de las entrevistadas hallamos un rango amplio: Dora y Viviana estudiaron y trabajaron como educadoras (Viviana unos pocos años y Dora casi una carrera profesional entera), Cecilia llevó estudios de idiomas y contabilidad, y Rebeca estudió en la universidad y trabajó como contable. Las otras mujeres no estudiaron una educación superior, pero se habían desempeñado en trabajos de fábricas y/o como comerciantes. Sin embargo las tareas propias de lo doméstico son parte de su socialización de género, al igual que las tareas de cuidado (por ejemplo, el encargarse de cuidar y prácticamente criar como segundas madres a los hermanos pequeños).

Esta socialización se ha dado en diversos grados, y con distintos grados de presión entre las mujeres entrevistadas, al margen y sin relación con el hecho de ser profesionales o no. Las labores domésticas son ejercidas prioritariamente por las mujeres en el ámbito privado de la propia casa.

Ejercer estas labores como un trabajo, en casas de otros, sin embargo, implica una dimensión distinta. Para el caso de las labores que implicaban el cuidado de personas mayores, el límite emocional es otro:

> "Conseguí trabajo ahí mismo. Comencé a trabajar en una casa. Yo trabajo, trabajo, necesitaba. Porque no era novedad limpiar una casa, pero hacerlo para otras personas sí era un poco raro. Pero lo peor era limpiar culos, porque si hubiera sido enfermera no pasa nada, ya estaría acostumbrada, pero jamás en mi vida pensé limpiar a personas mayores, ponerle el colector a un hombre, era muy chocante, ¿no? Y después vomitar, porque eso era lo que hice al comienzo. Hasta que me acostumbré un poco. Fue muy fuerte ahí, ahí sí que para mí fue fuerte, ¿no? **(Viviana, 38)**

La reconversión al servicio doméstico o de cuidados como estrategia laboral, desde la perspectiva de las mujeres, tiene varios aspectos en los que vale la

pena detenerse. Por un lado, implica un cambio drástico, una renuncia a los eventuales proyectos de trabajo o profesión. Contaba Cecilia la experiencia de su hermana Glenda, la primera de la familia en emigrar:

> "Si...Y luego ponerle una fila de zapatos, sacar al perro un perro así enorme parecía un caballo, lavarle el culo al perro...lo pasó fatal, De ahí ella cuando llegó se dio con la sorpresa de que era una persona ilegal, que había que tener papeles para trabajar, que lo que ella tenía, toda la experiencia y todos los estudios no le servían para nada..Que tenía que empezar de nuevo, era una don nadie...los primeros 15 dias se salió de la casa que lo sentía pero que eso no era para ella...que ella tenía sus estudios. " **(Cecilia, 45)**

Cecilia contaba cómo su hermana volvió después de deambular por varios trabajos, a aquella primera casa, y luego de negociar algunas condiciones, se quedó en el trabajo y un par de años después la mandó llamar para trabajar en casa de unos familiares de sus jefes:

> "¡Y entonces le dije a mi papá para irme a trabajar con ella!...me acuerdo que le dije a mi papá: *mira papá, voy a trabajar dos años, y después* (se emociona, y se detiene unos instantes, luego retoma) *y luego con el dinero que gane venderemos,o arreglaremos la casa*...Teníamos muchos sueños y....*arreglaremos la casa , podré terminar mis estudios, estudiaré allí*...yo también hacía mis planes de estudiar pero me di contra la pared porque cuando llegué aquí me encontré con que yo ganaba 35 mil pesetas y un simple curso de informática valía 50 mil pesetas, y entonces me di contra la pared..Tampoco tenía papeles. Pero yo era más fuerte en ese aspecto, yo cuando me dijeron "te tienes que poner uniforme", ¡bah!, yo me lo ponía, que "tienes que lavar el piso con un cepillito arrodillada", yo lo hacía.....eso sí, me quedaba cansada, desde las siete de la mañana hasta las once de la noche que me iba a acostar...salíamos los miércoles y los jueves..." **(Cecilia, 45)**

Para quienes llegan un poco después, la dinámica a la que se deben enfrentar es ya más conocida, sin embargo, no deja de ser un momento difícil dentro de su vivencia. También esto puede ser percibido en relación con la pareja; contaba Rebeca, quien estudió contabilidad (y trabajó como tal) que uno de los momentos más difíciles que recordaba era una día en el que su marido la había ido a recoger a casa donde trabajaba. El, que es arquitecto de profesión, había encontrado trabajo como albañil en la construcción, y fue a recogerla vistiendo el "mono" de trabajo. *"El estaba feliz, llegaba todo contento, pero te juro que a mí me entró una angustia. Se me vino el alma a los pies"* **(Rebeca, 37)**

Otro de los aspectos difíciles de esta estrategia laboral, es que implica, al menos en un periodo, una suerte de reclusión en este espacio privado, de algún modo oscurecido, de la labor doméstica.

También ocurre, para el caso de las mujeres que- desde el inicio o posteriormente se dedicaron al cuidado de personas mayores, el trabajo en horarios nocturnos, y la vinculación con los lados "olvidados" de la sociedad colaboran en su transcurrir en trayectorias en espacios no visibilizados, fuera de las dinámicas diurnas "normales".

- El esfuerzo físico y emocional

Las mujeres que trabajan con personas mayores, particularmente, se enfrentan además de manera cotidiana a la experiencia de la vejez, la decadencia corporal y mental, y la muerte:

> "Claro, yo me ocupaba fines de semana, y luego ya estuve todo ese mes con ella y el sábado y el domingo. Y justo cuando me dieron el día libre, cuando tenía que volver, ya me llamó el sobrino: que había fallecido, es que al final había decaído, ya no podía andar, tenía que usar silla de ruedas, ya no comía, le dio un bajón en dos semanas. Tenía...91, por ahi... Pero...me acuerdo más de ella. Así, de interna, fue la primera. En residencia te encariñas, pero no tanto porque son tantos, te encariñas,

mueren, luego vienen otros abuelos...uno fallece, otro fallece." **(Micaela, 26 años)**

"Y en el trabajo igual, en el trabajo tú te encariñas con las personas con las que trabajas, con los abuelitos, y tantos abuelitos, con tantos he trabajado algunos vivos, otros que han muerto, por más que haya sido poco tiempo...bueno yo he tenido la suerte de trabajar tres, cuatro años con abuelitos y el roce hace el cariño, y te llegan a querer y tú los llegas a querer a ellos.
Entonces cuando les toca que se ponen mal o les toca partir, te afecta. Y me ha pasado a mí y también a esta sobrina, que también ha trabajado con personas mayores que a nosotros nos dolía más que a los mismos parientes. Cuando estábamos en el velatorio nosotros sentíamos una pena, una tristeza que no se les veía a ellos." **(Dora, 59)**

Este último comentario de Dora aparecía en una larga historia contada por María, y también en menor medida en las narraciones de otras mujeres dedicadas al cuidado de personas mayores, que en ciertas ocasiones habían llegado a establecer un tipo particular de relación- no la definen como amistad sino que es traducida bajo la idea de *encariñarse*.

Además, esta posibilidad permanente de la muerte de las personas a su cargo implica la de quedarse sin trabajo:

"Yo digo, se me está acabando el tiempo con ella y yo digo ¿ahora adónde me tocará ir? Ese es el gran problema de trabajar con las personas mayores, ¿no?
Que te encariñas con ellas y después...me dicen "*ya vete preparando*" y yo cuando escucho eso ya siento que te falta algo, que te va a faltar algo, ¿no?" **(Dora, 59)**

Desde un punto de vista "externo", lo que Santa María (2004) llamaría el *discurso flotante* sobre la migración, estas mujeres se dedican o se han dedicado a un conjunto de labores que la sociedad identifica como los menos deseados, poco valorados.

Cabría profundizar sobre lo que esta valoración nos dice en relación con las maneras como la sociedad construye sus propias jerarquías y crea sus espacios percibidos como "contaminantes" (en el sentido que le da Douglas, es decir las zonas que una sociedad construye o percibe como peligrosas), vinculados a determinados oficios, que son relegados a la categoría de "los peores" o los "peor pagados", donde paradójicamente hay una demanda creciente. Al espacio doméstico, o los trabajos de cuidado, tradicionalmente un espacio construido como femenino, se le atribuyen estas características negativas y ello forma parte de su desvaloración social.

Podríamos fácilmente aplicar a esta reflexión la que hace María Emma Mannarelli en un contexto histórico distinto:
"La moral de la servidumbre se apoya en un patrón particular del ejercicio del poder privado basado en la naturalización de la jerarquía de género y en la inferiorización de lo femenino por su identificación con lo doméstico, en una sociedad donde se considera el trabajo manual como una actividad de inferiores y contaminante" (Manarelli:2001).

La misma autora, apoyándose en un trabajo de Simmel, se interroga sobre la posibilidad de las mujeres de generar elaboraciones culturales desde su subordinación formal, centrándose en particular en la idea de la creación de la "casa" como experiencia y creación social femenina. El hecho de que lo doméstico sea devaluado por la cultura dominante no quiere decir que no encierre una experiencia cultural significativa.

En todo caso, para efectos del presente informe la pregunta inmediata es ¿mediante qué estrategias la mujeres pueden revertir esta devaluación socialmente dominante de sus quehaceres, y claro está, lidiar con los aspectos más duros de sus trabajos?

Por un lado, debemos señalar el conjunto de mecanismos antes descritos, de solidaridad familiar, sentido del deber, que construye su experiencia como significativa, y que funciona como un cierto mecanismo de resiliencia frente a la dureza del reto. Es por ello mismo que, como ya describimos extensamente, el soporte no sólo económico sino emotivo del grupo familiar, es fundamental. La familia ofrece un sentido y a la vez un entorno. Esto puede derivar, ciertamente, como podemos entrever, en que se refuerce un cierto aislamiento en relación el resto de la sociedad, en especial con la población local, y en que se creen circuitos relativamente cerrados. Sin embargo, a la vez funciona como soporte emocional y práctico.

En el caso de las mujeres que tienen hijos pequeños o jóvenes el caso es un poco distinto, pues al soporte de la familia de origen, se añade el vínculo con los hijos e hijas que ya están siendo socializados directamente en diferentes espacios institucionales, como la escuela, aunque sobre esto último cabría una mayor investigación y reflexión.

También el espacio de circulación con Perú, del que hablamos en el apartado sobre territorios, puede ser vital en la capacidad de las mujeres para resistir y re-valorar su propia experiencia de trabajo. Además de la posibilidad de intercambiar noticias, comunicaciones y mantener las relaciones con los parientes significantes, o el envío de dinero y objetos, también es un medio para recibir cosas que sirven como soporte afectivo y emocional. Un ejemplo está en la medicina tradicional o hierbas medicinales que en ocasiones se utilizan, vinculadas con enfermedades no claramente identificables por el modelo biomédico.

Al recordar sus primeras experiencias de trabajo doméstico, como "fija", María relacionaba el aislamiento de su trabajo con la enfermedad:

> "Y total el primer año, porque fui dos veces, (a Mallorca en el verano) me agarró un virus ...me tenian de ilegal practicamente porque todavía no se hacia la oferta...y me agarró el virus y venga vómitos y diarrea, y me

decian ¡*María, que no te pase nada*!, Yo pensaba *"yo me muero"*, decia, "*señora déjeme ir.*"., yo en ese entonces, (rie) imagínate que pensaba que podía ir en autobús a Mallorca, yo había ido en avión..Claro y me dicen ¡*no! en avión o en barco,* le digo *¿qué?* En mi fiebre me decía la señora, *hija, que no te pase nada.* Había bajado quince kilos en ocho días. (...) Al siguiente año: ¿y si me enfermo le digo, si me da de nervios? ...De la pena, la soledad, le digo..." **(María, 47)**

La pena y los "nervios" (a los que hacía referencia María), o el susto, o el ojeo, son parte de los diagnósticos que salen del ámbito de la sanidad institucional pero que son vividos como parte de la experiencia personal, donde se cruzan lo corporal y lo emocional.

No profundizaremos sobre este aspecto, pero vale anotar que mis datos de observación y las narraciones recogidas apuntan a que este tema podría ser importante también como parte de estos mecanismos de soporte, en este caso vinculados a la salud y el trabajo.

Relataba Viviana que estuvo diagnosticada de una enfermedad grave- artritis crónica -que le impedía la movilidad. Ella consideraba que su mal podía estar vinculado con el estrés: el cansancio por el trabajo, la separación de su pareja, que le acarreó una diversidad de problemas. Según contaba, fue el recurso a una práctica de medicina no occidental de la que le habló un tío de Perú, lo que la sanó: "*hazte picar por las abejas, sobrina*", le recomendó por teléfono, a la par que le ofrecía los datos de la mujer que le había sanando a él mismo de un problema de reumatismo. Ella, tras dudarlo un poco- jamás había escuchado algo semejante- emprendió un viaje relámpago de dos semanas a Perú, con resultados asombrosos. Luego se fue tres meses a completar el tratamiento, que la curó definitivamente.

Es difícil afirmar si lo que curó a Viviana fueron las abejas o la estancia en Perú en casa de su hermana, pero de cualquier modo ambos son parte de los recursos desplegados en el espacio de circulación- de cuerpos, noticias,

dinero, saberes, imágenes- para hacer posible mantener situaciones de intenso estrés y presión.

- El trabajo como valor

Hay otro factor destacable, más vinculado a la construcción de un *ethos* compartido que a las prácticas de salud o las relaciones afectivas, que es el valor otorgado al trabajo en sí mismo. El trabajo, o podríamos decir mejor aún *la laboriosidad* es considerada como una característica propia altamente evaluada.
Dora contaba su percepción de la sociedad estadounidense:

> "¿Sabes qué? A mí me gustó. Me gustó de sobremanera ¿Porque? Porque la gente ahí... ¡trabajo es trabajo, ah! Desde mi...mi nuera a las cuatro de la mañana ya está levantada. Mi hijo también. Las tiendas están abiertas desde la cinco de la mañana ¡y cierran a las diez, once de la noche! No hay eso de cerrar las tiendas, aquí a las dos de la tarde abren a las cinco, cierran a las ocho, no, no, no allí todos los días trabajan. Festivos, allá todos los días trabajan.
>
> -Aquí, en agosto cierran algunos negocios.
>
> - Si, si si... No, allá no, en Perú tampoco. Si domingo, sábado, es cuando más venta hay. La gente no trabaja y dice, pues, nos vamos a comprar. Acá no, nena, acá es muy diferente" (nota: esto último lo dice con un tono de cierta reprobación). **(Dora, 59 Años)**

Este eje de reflexiones, que aparece en varias de las narraciones,en torno al valor de la laboriosidad, merece un poco más de atención: es interesante pensarlo como un categoría de definición de la propia identidad, pero también debemos poner atención sobre las prácticas que se han generado dentro de una experiencia urbana donde el comercio informal se convirtió en una estrategia de supervivencia y en un valor, a la vez.

Cecilia definía a su madre:

> "Una mujer muy emprendedora, muy trabajadora... y siempre (decía):".vamos a ayudar a tu padre. Lijábamos, clavábamos, limpiábamos el taller, medíamos, creo que por esa parte nos ha salido la parte comercial..Por eso somos así y no tenemos miedo a la adversidad, porque siempre estamos intentando sacar el dinero de donde sea para vivir". **(Cecilia, 45)**

Este concepto del trabajo está asociado a la capacidad de adaptación, al ingenio, que es puesto en práctica, en estos relatos por mujeres de generaciones anteriores que transmiten este ethos:

> "Una mujer sin educación, sin cultura, somos lo que somos gracias a ella. Porque su espíritu de lucha, de trabajo, ha sido una mujer que siempre lo ha apoyado a mi papá. En Perú, era así, ingeniosa, ¿no? Por decirte...un día...pues hacía sus marcianitos, sus gelatinas, sus mazamorras...había un colegio al frente y ponía "se venden marcianos", ya sacaba para pagar la luz... ¿no? y a veces... ¿qué estás haciendo? ¡Tú déjame a mí! ¿No? Y le salía para pagar la luz o lo que sea. **"(Cecilia, 45)**

Flor, a su vez, se enorgullecía de haber trasmitido este espíritu- que según afirmaba no tenía ninguno de sus hijos-

> "Si por que tengo una nieta que compra sus stickers y los vende en el colegio, a ella le nace el negocio, se va a..., como ella es de Abancay, se iba a Mesa Redonda a comprar y se iba al colegio y lo vendía, y ganaba su alguito. Ella es bien seriecita y todo pero le gusta el negocio. Yo también donde está el negocio me gusta por que sé que voy a ganar, ¿si?" **(Flor, 57)**

Estas y otras narraciones que cruzan varias generaciones parecen configurar este valor del trabajo y la laboriosidad, unido a la capacidad de ingenio y

generosidad como características propias de las mujeres. Se establecen como un modelo que refuerza este ethos personal en relación con el trabajo y la adaptabilidad a los retos que éste implique.

De las mujeres entrevistadas sólo Viviana, Cecilia y María habían desarrollado un proyecto de negocio propio que las había independizado. Gisela, que nunca trabajó en servicio doméstico, sin embargo estaba en paro, pero había llevado un curso de emprendedores de la Generalitat, aunque no se había animado a seguir adelante con el negocio porque no le salía rentable, según sus cálculos. Margarita, que había trabajado en servicio doméstico, estaba ahora dedicada a su casa y complementaba haciendo comidas para vender.
Rebeca, y Norma trabajan en limpieza por horas y Aurora, Micaela, Dora, Flor Mariela en cuidado de personas mayores.

Mantener este espacio de trabajo, buscar nuevas alternativas o cambiar de destinos dependerá de sus situaciones particulares, de sus familias, e hijos... Finalmente, el mecanismo de resistencia más obvio puede ser haber conseguido logros propios, haber elevado en términos relativos, sus ingresos a pesar de los sacrificios implicados, y haber conseguido la posibilidad de llegar a tener en algunos casos una propiedad, o enviar dinero a sus hijos. O ayudado a sus familias en diferentes modos y posteriormente traerlos, generando una alternativa para el goce, al menos en términos expresados por Norma:

> "Gracias a dios me va bien...no con esa ligereza de tener mucho, no, pero al menos voy tranquila, voy relajada, voy como quien dice llevando el pan para mi casa tranquilamente. Sin ese esfuerzo agobiante es decir que... ¿podré traer el pan para mis hijos? Como lo tenía en mi país, que eso es muy triste porque a veces eso es lo que nos hace sentir mal de contarlo, pero...pero es verdad.
> En cambio aquí me lleno de alegría de darles a mis hijos ese plato de comida con mis alegrías, con esa satisfacción de que ellos lo gocen...y el estudio pues que darles estudio a ellos que progresen que al menos ellos tengan lo que nosotros no hemos podido tener en nuesro país. **(Norma, 45)**

No todas compartirán exactamente esa perspectiva, pero casi ninguna incorpora en sus narraciones la negación del valor de su esfuerzo y su trayectoria.

Las mujeres mayores ven más cercano y más claro el límite del proyecto, como veíamos líneas arriba, María tenía planes de encontrar una vida menos dura, acompañada de su hermana en Buenos Aires, con el alquiler o la venta de su piso de L'Hospitalet. Dora, que emigró hace 15 años, y cuyo hijo está en Estados Unidos, tiene una tarea doble para el próximo año:

> "Yo sí volveré a Perú. Yo le he dicho a mi hijo, que yo voy a ir a echarle a una mano ahí a Estados Unidos, ayudar a criar a sus hijitos y una vez que estén más creciditos, yo me iré a dejar mis huesos a Perú. Yo sí. Tengo unas ganas de regresar a Perú. Aunque ya no tenga a mis papis, porque ya los he perdido, pero tengo a mis hermanos, tengo a todos mis hermanos ahí. Tengo a mi familia, ¿no? Entonces, las raíces jalan. Y a mí me jala, hija, de sobremanera. Que no he regresado por, por cuestión económica, porque sino..." **(Dora, 59)**

Conclusiones

Las narraciones de mujeres peruanas recogidas para esta investigación nos dan cuenta de un proceso vivido a lo largo de las últimas dos décadas. Un proceso que marca una trayectoria con aspectos en común, pero cuya diversidad puede enriquecer la visión sobre sus realidades y en general la de la migración trasnacional femenina.

Todas las mujeres entrevistadas habían llegado como parte de ese proceso a vivir en l'Hospitalet de Llobregat y en consecuencia se incorporan dentro de las nuevas configuraciones que dicha ciudad viene tomando en el amplio marco de las transformaciones de las metrópolis del siglo XXI.

Sus trayectorias se encuentran sólo parcialmente vinculadas al resto de la sociedad, creando una suerte de espacio de convivencia paralela. Ello en parte porque sus dinámicas laborales las ubican en espacios de "backstage", lejos de sus barrios o en horarios y tiempos distintos a las jornadas regulares de la vida "diurna". En parte, también, porque como parte de los mecanismos de resistencia y mantenimiento del proyecto, crean sus propios espacios de relación, territorios afectivos vinculados estrechamente con el orden de lo familiar. El espacio de la familia ampliada es un referente indispensable, pero crea también una cierta impermeabilidad ante la posibilidad de vínculos distintos y sobre todo con miembros de la sociedad local.

Esto, aunque es la tónica dominante, tiene también sus casos de excepción que nos muestran que el panorama puede ser más diverso.

En la experiencia de las mujeres hemos puesto énfasis, intentando ser coherentes con sus narraciones, en lo afectivo y lo emocional como estructuras de relaciones prioritarias para entender sus motivaciones y acciones tanto en el ámbito personal como en el laboral.

Por último, queda la necesidad de profundizar en varios temas, aquí sólo planteados. En especial, queda como reto de trabajo el de hacer seguimiento

específico de las vinculaciones con las hijas, llegadas muy jóvenes o nacidas aquí, que podría completar y complejizar esta visión general, donde los ejes de género, clase, etnia y generación son importantes para entender las nuevas configuraciones identitarias. El reto de recoger situaciones de interacción, narrativas compartidas o divergentes de dos generaciones con experiencias diferentes y comunes a la vez, es una de las ideas que, además de la información recopilada y analizada, considero uno de los productos de esta investigación.

Bibliografía

ADLER LOMNITZ, Larissa (2003) "*Globalización, economía informal y redes sociales*". En: GARCÍA, J.L. y BARAÑANO A. (eds) Culturas en contacto. encuentros y desencuentros. Madrid: Secretaría General Técnica. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pág. 129-146.

ADAMS, Norma y VALDIVIA Néstor (1991) *Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima*. Lima: IEP.

ALTAMIRANO, Teófilo (1992) *Éxodo. Peruanos en el exterior.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

APPADURAI, Arjun (1996) *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

ÁVILA, Javier (2003) "*Lo que el viento (de los Andes) se llevó. Diásporas campesinas en Lima y Estados Unidos*". En: DEGREGORI, Carlos Iván (ed.) *Comunidades locales y transnacionales*. Lima: IEP.

BERG, Ulla y PAERREGAARD, Karsten (eds.) (2004) *El Quinto Suyo*. Lima: IEP, pág. 35-68.

BARDÁLEZ, Elsa. (1999) La ciudadanía: ¿libertad, igualdad, diversidad?. En: Repensando la política en el Perú. p. 245-300. Lima, Red de CCSS para el Desarrollo

BORUCHOFF, Judith (1999) *Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo. En: Guerrero y Chicago*. En: MUMMERT, Gail (ed.) *Fronteras fragmentadas*. Mexico: Editorial ColMich, pág. 499-517.

BOURDIEU, Pierre. (1986) La ilusión biográfica. Actes de la rechreche en sciences sociales 62/63.

COLECTIVO IOE (1999) *Inmigración y trabajo en España. Trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería.* Colección del Observatorio Permanente de la Inmigración. Madrid: INMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

DENZIN, Norman (1977) *"The life history method"*. En: *The research act. Theoretical introduction to sociological methods.* Nueva York: Mcgraw-Hill Book.

FOG OLWIG, Karen (2001) *"Researching global socio-cultural fields: views from an extended field site"* [En línea], paper presented at Workshop on *"Transnational Migration: Comparative Perspectives"*, June 30- July 1st, 2001, Princeton University, WPTC-01-12 <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working_papers.htm> [Consulta, 14.06.2006]

KEARNEY, Michael (1999). *"Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas"*. En: MUMMERT, Gail (ed.) *Fronteras fragmentadas.* Mexico: Editorial ColMich

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999) *La Globalización Imaginada.* Buenos Aires: Paidos.

GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (1992) "Beyond cultures. Space, Identity and the Politics of Difference". En: *Cultural Anthropology* 7, No. 1 (1992): 6-23.

GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (eds.) (1997) "Culture, Power, Place: Explorations in Critical Anthropology". Londres: Duke university Press.

HANNERZ, ULF (1996) *Conexiones transnacionales: cultura, gente, lugares.* Madrid: Ediciones Cátedra.

HASTRUP, Kirsten y FOG OLWIG, Karen (eds.) (1997) *Siting Culture. The shifting anthropological object.* Londres: Routledge.

HURTADO, Isabel (2000) *"Dinámicas territoriales: afirmación de las ciudades intermedias y surgimiento de los espacios locales"*. En: *Perú: El problema agrario en debate - SEPIA VIII.* Lima: ITDG

LAMAS, M. (1995) Cuerpo e Identidad, en Luz, G; León, M. y Viveros, M. (compiladoras) , "Género e Identidad, ensayos sobre lo femenino y lo masculino". Santa Fe de Bogotá, Tercer Mundo S.A. Ediciones Unidas, programa de estudios de Género, mujer y desarrollo.

LEVITT, Peggy (2001) "*Transnational migration: Taking stock in future directions*". En: *Global Networks 1 (3)*: 195-216.

MANNARELLI , María Emma. (2001) Sexualidad y cultura pública: Los poderes domésticos y el desarrollo de la ciudadanía. P.189- 209. Lima. Red para el desarrollo de las CCSS.

MARCUS, George (2001) "*Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*". En: *Alteridades*, 11 (22):111-127.

MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo (1997) *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: EdICIONES Trotta.

MATOS MAR, José (1984). *Desborde Popular y crisis del estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Concytec

NUGENT, Guillermo (1998) *Composición Sin Título. Sobre democracia y diversidad cultural en el Perú*. Lima: Friedrich Ebert Stiftung.

PAERREGAARD, Karsten (2001) *"In the footsteps of the Lord of the miracles: the expatriation of religious icons in the peruvian diaspora" . [En línea],* documento de trabajo en Transnational Communities Programme, Working Paper Series, pdf WPTC-01-02, <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/Paerregard.PDF>. [Consulta, 14.06.2006].

PORTES, Alejandro (1997) "*Globalization from below: The Rise of transnational communities*". [En línea], documento de trabajo en Transnational Communities Programme, Working Paper Series, WPTC-98-01, <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/portes.pdf>. [Consulta, 14.06.2006].

PORTOCARRERO, Gonzalo (ed.) (1994) *Los Nuevos Limeños. Sueños, fervores y caminos en el mundo popular*. Lima: Sur/ Tempo.

PORTOCARRERO, Gonzalo (2003) Nuevos modelos de identidad en la sociedad peruana. Hacia una cartografía de los sentidos comunes emergentes. Lima: Sur/ Tempo.

OSO, Laura. (1998) *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar.* Madrid: Instituto de la Mujer.

PIÑA, C. (1999) *"Tiempo y memoria. Sobre los artificios en el relato autobiográfico". Revista Proposiciones,* nº 29. Santiago de Chile: Ediciones Sur.

SANTA MARÍA, Enrique (2004). Imaginación sociológica y migraciones transnacionales. En: Killinger y Estrada, eds.: "Antropología en un mundo en transformación" Estudis d'Antroplogia Social y Cultural, 11. Universitat de Barcelona.

SPIVAK, Gayatri (1996). *"Can the subaltern speak?"* En: CARY, Nelson y LAWRENCE (eds.) *Marxism and the interpretation of Culture.* Londres: MacMillan.

SORENSEN, Ninna Y FOG OLWIG, Karen (eds.) (2002) *"Work and migration: life and livelihoods in a globalising world.* London: Routledge, pág. 1-19.

TAMAGNO, Carla (2003) *"Entre acá y allá". Vidas transnacionales y desarrollo. Peruanos entre Italia y Perú.* [En línea], Wagenigen UR Libraryt. <http://library.wur.nl/wda/dissertations/dis3501.pdf>. [Consulta, 14.06.2006]

Anexos

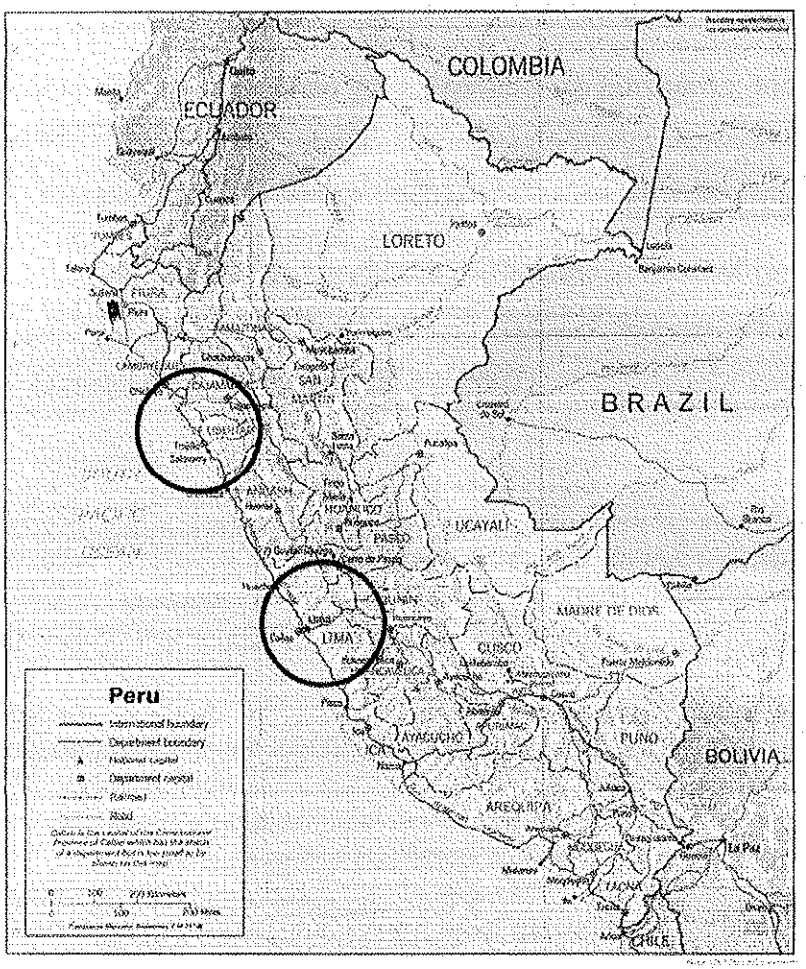
Anexo 1
POBLACIÓN PERUANA EN L'HOSPITALET

	Extranjera	Ecuador	Bolivia	**Perú**	Marruecos
Distrito I	11,75% (5970)	2,51	1,76	0,84	1,02
St Josep					
Centre					
San Feliu					
Distrito II	**31,31 (15,678)**	6,68	5,30	**2,74**	2,76
Collblanc	28,82 (6,919)	6,15	4,83	2,43	2,19
Torrassa	33,60 (8,759)	7,16	5,74	3,29	3,02
Distrito III	14,92% (6,050)	2,79	1,23	0,96	2,08
Sta. Eulalia					
Distrito IV	**32,22 (14,428)**	8,22	5,33	**3,08**	3,67
Florida	31,4 (8,960)	8,09	5,21	3,05	3,24
Les Planes	33,67 (5,468)	8,45	5,54	3,13	4,43
Distrito V	**26,56 (10,674)**	7,45	4,32	**2,59**	2,31
Can Serra	11,33% (1202)	2,71	1,68	0,80	0,77
Pubilla Cases	32,04 (9445)	9,15	5,27	3,24	2,87
Distrito VI	10, 80 (3,595)	2,63	0,86	1,20	0,80
El Gornal	4,52% (342)				
Bellvitge					

Sistemes d'Informació i Projectes. Dep. Estudis. Ajuntament de L'Hospitalet

Flata: Total de población peruana en L'Hospitalet (hombres y mujeres): si no lo encuentro aquí, buscarlos directamente en el ayuntamiento.

Anexo 2: Ciudades de procedencia de las mujeres entrevistadas



Anexo 3
VARIABLES PARA EL ANÁLISIS

1. Espacio del recuerdo y las narraciones familiares: Memoria y trayectoria familiar

   1.1. Memoria de familia ("orígenes") Migraciones previas de la familia
   1.2. Movilidad espacial - movilidad social
   1.3: relaciones con padres y organización familiar (incluir género)
   1.4. La madre (u otras mujeres de modelo)

2. Espacios de socialización en Perú

   2.1. Grupos de pares
   2.2. Pertenencia a grupos, instituciones, clubes
   2.3. Usos del espacio público
   2.5. Trabajo como espacio de socialización (considerar tareas de cuidado en casa)
   2.6. Participación en grupos políticos (asociaciones vecinales, barriales, de mujeres, sindicatos) u otros (religión)

3. El espacio de/en circulación (proyecto migratorio)

3.1.Orígenes y preparación del proyecto migratorio
3.2. Atravesar la frontera (Descripción del modo de ingreso -circulación de los cuerpos).
3.3. Llegada : percepción del nuevo espacio
3.4. Relaciones interpersonales mantenidas en Perú
3.5. Intercambios trasnacionales: imágenes (fotografías o videos), objetos, personas, capital.
3.6. Género en relación con el proyecto migratorio
3.7.. La casa

4. La ciudad: percepciones, usos y recorridos

4.1. L'Hospitalet al llegar: espacios recordados y percibidos
4.2. Espacios usados; encuentro, tránsito, socialización
4.3. "Derivas": trayectorias por la ciudad
4.4. El trabajo en relación con el barrio

5. Relaciones sociales/espacios de socialización en Barcelona

5.1. Familia ampliada en la ciudad
5.2. Vinculación con espacios institucionales: salud, trabajo, derechos laborales, derechos humanos, mujer y género, inmigración
5.3. Lenguaje y lengua
5.4.. Relaciones de pareja y/o convivencia actuales
5.5. Configuración de la familia (en general)

5.6. Hijos
5.7. Amistades, conocidos y otras relaciones
5.8.. Percepciones de alteridad
5.9. Religión

7. El trabajo

7.1. Preparación profesional- educación
7.2. Trabajos anteriores
7.3. El trabajo en la actualidad: Intentar una descripción más precisa de sus recorridos laborales: régimen de trabajo, horarios, exigencias, trasformaciones, expectativas.
7.4. Percepción de transformación
7.5. El esfuerzo físico y emocional
7.6. Percepciones en relación con el género en el trabajo.
7.7. Valores asociados al trabajo
7.8. Redes de trabajo

8. Espacio del Cuerpo, el self y la salud

8.1.Autodescripciones y percepciones
8.2. Imagen corporal, identificaciones (Clase, raza, etnicidad, edad)
8.3. Cuidado del cuerpo (salud, actividad física)
8.4. Salud
8.5. Fronteras del cuerpo
8.6. Transformaciones
8.7. Autoidentificaciones de Género
8.8. Usos de medicina tradicional